

Alfa y Omega

Nº 490/16-III-2006 SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN EDIC. NACIONAL



S
A
N
J
O
S
É

Etapa II - Número 490
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
María Martínez López,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Rut de los Silos Antón

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.-
ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.



3-7

En el Día de San José:
El Sí silencioso.
La Fraternidad de San José:
«La vocación es mi vida».
Experiencia de un padre
de familia numerosa.
Profesor Lorda:
¿Qué sabemos de san José?

Ilustración de la portada: *San José y el Niño*, de El Greco.
Sacrristía de la catedral Primada de Toledo

18-19

Día del Seminario: *Frena la caída de vocaciones*



26-27

El cardenal Rouco recibe
la Medalla de Oro
de la Universidad Pontificia
de Salamanca:
*Pensamiento
serio y fiel*



...y además

- | | |
|-------|--|
| 8 | La foto |
| 9 | Criterios |
| 10 | Cartas |
| 11 | Ver, oír y contar
Aquí y ahora |
| 12 | <i>El marxismo de Gramsci
y la situación actual.</i> |
| 13 | <i>Universitarios y solidarios
Iglesia en Madrid</i> |
| 12 | 19 de marzo:
Día del Seminario:
<i>Dios sigue llamando hoy</i> |
| 13 | La voz del cardenal
arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces
Colón y los taínos:
<i>Encuentro entre dos mundos</i> |
| | Mundo |
| 20 | <i>Los científicos demuestran
que el embrión es persona.</i> |
| 21 | <i>El Papa simplifica,
por ahora, la Curia</i> |
| 22-23 | La vida |
| 24-25 | El Pequealfa
Desde la fe |
| 28 | El sentido de la Cuaresma:
<i>Es preciso enfrentarse
a los desiertos humanos.</i> |
| 29 | Libros. |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad. |
| 32 | Contraportada |

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Diez años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín,
a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

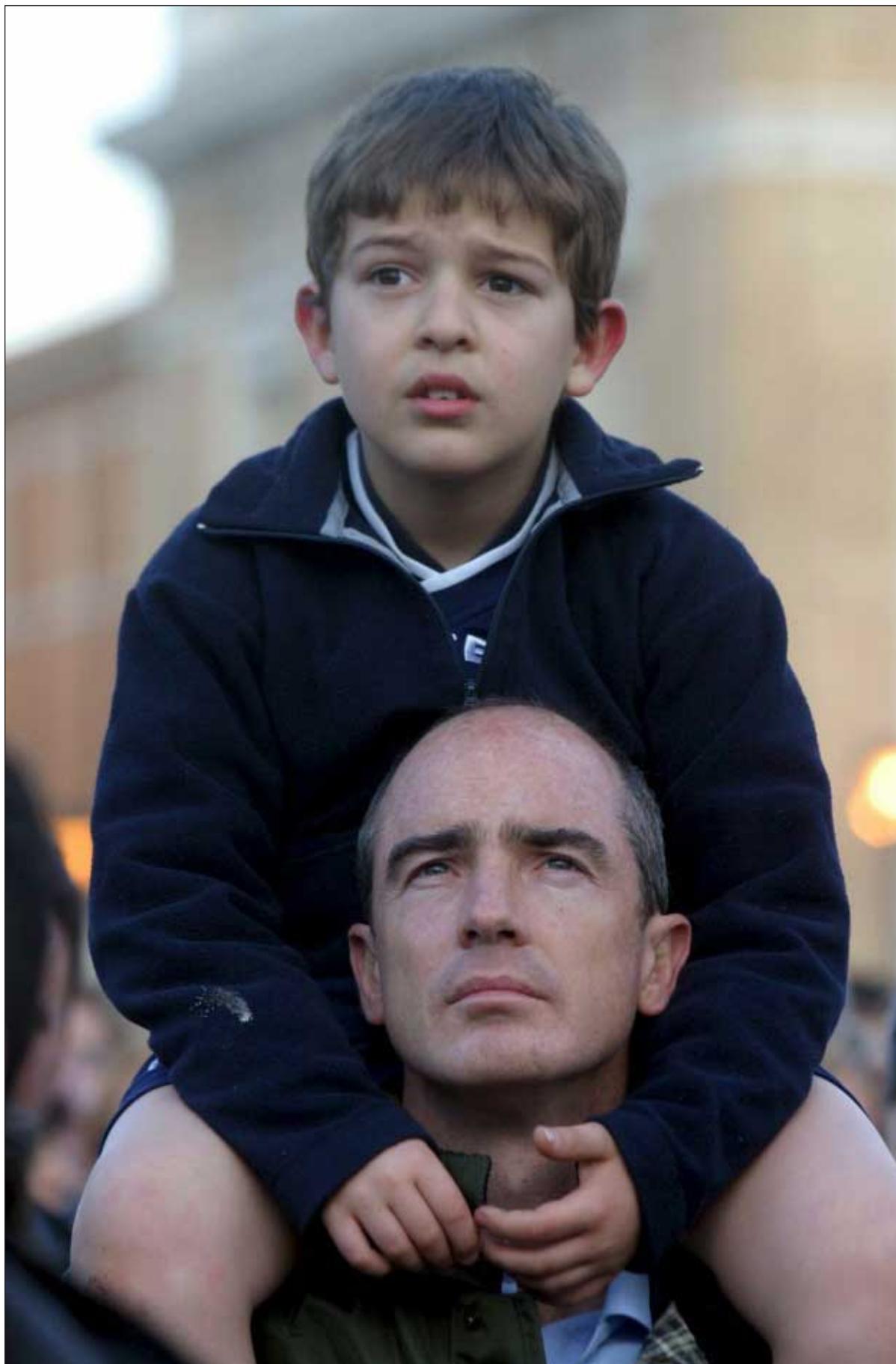
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

En el Día de *San José*

El Sí silencioso

Patrón de la familia y del Seminario, de los obreros, de los moribundos... y de la Iglesia universal. San José, el *hombre justo* que aceptó ser padre y esposo del Hijo y de la Madre de Dios; que *aparentemente*, siguiendo los evangelios, jugó un discreto papel secundario..., fue un hombre escogido por Dios para ser una de las piezas clave en la historia de la salvación. La Iglesia supo ver en seguida que ese *papel secundario* escondía el secreto heroico de la fidelidad y del amor incondicional. Por eso, san José es el Patrón de la Iglesia, familia de Dios, porque desde el cielo cuida y protege a todos sus hijos, como un día cuidó y protegió, como un buen padre, a la Sagrada Familia



Los evangelios no recogen ninguna palabra de san José. No sabemos qué aspecto tenía, si era joven o anciano, y otros muchos detalles que nos hubiera gustado saber para delinear la personalidad de alguien tan importante como el esposo de la Madre de Dios, el padre en la tierra de Jesús, el Hijo de Dios. Un hombre discreto, casi desapercibido, pero pieza fundamental, para que se cumpliera la historia de la salvación del hombre.

Sin embargo, sus silencios tienen una trascendencia eterna. No sabemos lo que dijo, pero sí lo que *hizo*. E hizo pequeños gestos sencillos, pero al mismo tiempo heroicos, como trabajar, sacar adelante a una familia, amar por encima de todo y, especialmente, pronunciar un *sí* silencioso, como el *fiat* que en alto proclamó María en la Anunciación.

En el año 1989, el Papa Juan Pablo II publicó la Exhortación apostólica *Redemptoris custos*, sobre la figura y la misión de san José en la vida de Cristo y de la Iglesia. En ella afirma precisamente esto: «Durante la vida de san José, que fue una peregrinación en la fe, José, al igual que María, permaneció fiel a la llamada de Dios hasta el final. La vida de ella fue el cumplimiento hasta sus últimas consecuencias de aquel primer *fiat* pronunciado en el momento de la Anunciación, mientras que José, en el momento de su *anunciación*, no pronunció palabra alguna. Simplemente, él *hizo como el ángel del Señor le había mandado* (Mt 1, 24). Y este primer *hizo* es el comienzo del camino de José. A lo largo de este camino, los evangelios no citan ninguna palabra dicha por él. Pero el silencio de José posee una especial elo- cuencia: gracias a este silencio se puede leer plenamente la verdad contenida en el juicio que de él da el evangelio: el *justo*».

Una antigua celebración

Ya en el siglo X, nos encontramos en los calendarios señalada la festividad de San José. El Papa Sixto IV la puso en el calendario de la Iglesia de Roma a partir de 1479. En 1621 se inserta en el de la Iglesia universal. A pesar de su aparente *insignificancia*, de sus silencios y sus escasas menciones en los evangelios, fueron muchos los santos, los teólogos y los Pontífices que, a lo largo de la Historia, constataron la importancia que tenía san José. San Bernardo de Claraval dijo de él que, «sin duda, este José con quien se desposó la Madre del Salvador fue hombre bueno y fiel, siervo fiel y prudente, a quien constituyó Dios consuelo de su Madre, nutricio de su carne, y él solo, en la tierra, fidelísimo coadjutor del gran consejo».



«José, en su momento, fue el custodio legítimo y natural, cabeza y defensor de la Sagrada Familia. Es, por tanto, conveniente y sumamente digno que, lo mismo que entonces solía tutelar santamente en todo momento a la familia de Nazaret, así proteja ahora y defienda, con su celeste patrocinio, a la Iglesia de Cristo»



Santa Teresa de Jesús dejó escrito de san José: «A otros santos parece les dio Dios gracia para socorrer en una necesidad; a este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quisiese el Señor dárnos a entender que, así como le fue sujeto en la tierra..., y le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide». El Papa Benedicto XV nombró, en el año 1920, a san José Patrono de los obreros, de los padres de familia y de los moribundos. Santa Teresa del Niño Jesús dijo, en sus manuscritos autobiográficos, que de pequeña pedía que san José fuera su custodio: «Mi devoción hacia él era, desde mi infancia, una misma cosa con mi amor a la Santísima Virgen. ¡Qué delicia conocer en el cielo cuanto acaeció en la intimidad de la Sagrada Familia!».

Y es que a la Iglesia no se le ha pasado por alto nunca la importancia del humilde y justo carpintero que permaneció, padre y trabajador, como cabeza de la Sagrada Familia en la tierra, con quien compartió alegrías y desdichas, y fue padre y educador, y profesor de un oficio artesanal, nada menos que del Hijo de Dios hecho hombre. Porque su paternidad fue su personal manera de servir a Dios, como hoy pueden vivir tantos padres de familia.

San José, padre

Juan Pablo II explicaba que «san José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la Redención y es verdaderamente *ministro de la salvación*. Su paternidad se ha expresado concretamente al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio, al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que está unida a él; al haber hecho uso de la autoridad legal que le correspondía sobre la Sagrada Familia, para hacerle don total de sí, de su vida y de su trabajo; al haber convertido su

vocación humana al amor doméstico con la oblación sobrehumana de sí, de su corazón y de toda su capacidad, en el amor puesto al servicio del Mesías, que crece en su casa».

La paternidad de san José se explica en el texto del evangelio de Mateo 1, 20-21, donde se narra el sueño en el que se le aparece un ángel que le dice: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados». Este pasaje se completa con el del evangelio de Lucas, en el que se explica cómo María «estaba desposada con un hombre llamado José, de la casa de David». La naturaleza de este desposorio viene explicada cuando María afirma: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» Y es que, según la costumbre del pueblo hebreo, el matrimonio se realizaba en dos etapas: primero se realizaba el acto de compromiso –algo así como la *pedida de mano*–, y después de cierto período, el esposo introducía en la casa a la esposa. María y José aún no vivían juntos, y ella ya conservaba en su intimidad el deseo de reservarse entera para Dios: «María sabe que debe llevar a cabo su deseo virginal de darse a Dios de modo exclusivo y total precisamente por el hecho de llegar a ser la madre del Hijo de Dios», explica Juan Pablo II.

Patrón de la Iglesia universal

Varón justo, hombre trabajador y discreto... Parece lógico otorgarle la protección de la familia y de los obreros..., incluso el de los moribundos. Pero también protector de la Iglesia entera. Así lo instauró, el 8 de diciembre de 1870, Pío IX, en unas palabras de las que Juan Pablo II recoge éstas en su Exhortación *Redemptoris custos*: «La Iglesia, después de la Virgen Santa, su esposa, tuvo siempre en gran honor y colmó de alabanzas al bienaventurado José, y a él recurrió, sin cesar, en las angustias». Y Juan Pablo II se pregunta: «¿Cuáles son los motivos para tal confianza? León XIII los expone así: *Las razones por las que el bienaventurado José debe ser considerado especial Patrón de la Iglesia, y por las que, a su vez, la Iglesia espera muchísimo de su tutela y patrocinio, nacen principalmente del hecho de que él es el esposo de María y padre putativo de Jesús (...). José, en su momento, fue el custodio legítimo y natural, cabeza y defensor de la Sagrada Familia (...). Es, por tanto, conveniente y sumamente digno del bienaventurado José que, lo mismo que entonces solía tutelar santamente en todo momento a la familia de Nazaret, así proteja ahora y defienda con su celeste patrocinio a la Iglesia de Cristo*. Este patrocinio –continúa Juan Pablo II– debe ser invocado y todavía es necesario a la Iglesia, no sólo como defensa contra los peligros que surgen, sino también y sobre todo como aliento y renovado empeño de evangelización en el mundo, y de reevangelización en aquellos países y naciones en los que la religión y la vida cristiana fueron florecientes y que están ahora sometidos a dura prueba. Para llevar el primer anuncio de Cristo y para volver a llevarlo allí donde está descuidado u olvidado, la Iglesia tiene necesidad de un especial poder desde lo alto».

La Fraternidad de San José

«La vocación es mi vida»

El carisma del fundador de Comunión y Liberación, don Luigi Giussani, cuyo primer aniversario de su muerte se acaba de celebrar, ha dado lugar en la Iglesia a diversas formas de consagración laical, para vivir la virginidad cristiana en medio del mundo. Primero nacieron los Memores Domini. Después vino la ciertamente sugestiva Paternidad de San José.

Una de sus miembros ofrece su testimonio a los lectores de *Alfa y Omega*:

Estoy íntimamente agradecida al carisma de don Giussani, porque, a través de él, el Señor me ha hecho ver que el Hecho cristiano, Cristo, le da un valor a lo cotidiano de mi vida que nunca había imaginado. Lo que me ocurre es una realidad que puedo experimentar en el presente, que me hace ver que en mi vida no existe una vocación, sino que la vocación es mi vida. La vocación, la vida, me la ha dado sólo quien puede cumplirla.

Reconocer que todo se me dio en el Bautismo, y que la vida se me ha dado para conocer su significado, me permite agradecer a esta modalidad dentro de la Iglesia su constante y paciente educación a través de la compañía. Pero hay algo que me sorprende mucho más. El Señor ha tenido una predilección especial por mí, me ha llamado a la vocación a la virginidad con la modalidad de la Fraternidad de San José, me ha dado la compañía más adecuada para no violentar mi libertad y no me negase a Su petición. No me ha pedido que deje nada en mi vida, tan sólo quiere que sea yo, que tenga una conciencia nueva, Su conciencia; acogerle a través de las circunstancias que ponga frente a mí y testimonie al mundo, con mi forma de estar, que está vivo, presente.

Esta forma, Su hacer en mí, me permite tener experiencia de una *imposible correspondencia* (*impossible*, porque no soy capaz, Él me hace capaz; y *correspondiente*, porque es la forma en la que mi corazón se siente lleno). Esta forma de mirar todo, de estar frente a todo, es una aventura sorprendente y fascinante al mismo tiempo, pero también es desconcertante para el mundo.

Esta elección es misteriosa, pero el hecho es que me ha cambiado y me cambia, me llena de una humanidad, frente a todo, que me llena de estupor, donde puedo ver la acción de Su misericordia a pesar de mi límite y mi fragilidad. En todo momento estoy yo frente a la circunstancia, es decir, Él; no puedo refugiarme, sólo acudir a la compañía que me guía en este camino. Siento que estoy en el frente de batalla, y si no decido por Él, me muero, porque me ha puesto ahí para dar la vida por Él.

Pido la sencillez de corazón para que, con discreción, pueda ser constante y paciente frente al mundo que me toque estar, con la certeza del bien que conlleva. Sólo puedo obedecer la circunstancia, la realidad, es decir, a Él.

Es una vocación que me lleva a verme como a la Virgen cuando el ángel la dejó y, al mismo tiempo, quiero mirarla como san José cuando estaba lleno de dudas o no comprendía nada, pero se fiaba de Ella.

Concha



Sagrada Familia. Marfil de anónimo hispano-filipino (siglo XVIII). Iglesia de San Juan Bautista, de Maello (Ávila)

Adultos con corazón de niño

«**F**ijaos que estamos en el mes de San José. San José es la figura humana más bella que se puede concebir y que el cristianismo haya realizado. San José era un hombre como todos los demás, tenía el pecado original como yo. Pensad en qué clase de distancia profunda observaba, viviendo en la cercanía absoluta que tenía con María. Es lo que decimos de la vocación a la virginidad: es una posesión con una separación dentro. No es vacío o separación, es dolor, porque la relación, allí, se vuelve más dramática. San José vivió como todos, no ha quedado ni una palabra suya, no hay nada, nada: no puede haber una figura más pobre que ésta. Por eso, rezad siempre un *Gloria* a san José por vuestra vocación».

Con estas palabras definía don Luigi Giussani la figura humana de san José, y fue mirando a san José y yendo al fondo de lo que significa el Bautismo (una criatura nueva en una relación real con Cristo carnal, en la pertenencia a un pueblo) como tuvo su penúltima intuición. Ante la vida de algunos adultos con circunstancias muy particulares, intuye que Dios puede llamar a quien quiere, como quiere y cuando quiere, a vivir la vocación a la virginidad con la certeza de que la virginidad genera un pueblo, y la fidelidad a la vocación, la alegría. Nace así la Fraternidad de San José, formada por adultos con un corazón de niño.

¿Qué significa ser adulto? Significa que las circunstancias de la vida ya han plasmado completamente tu fisonomía humana. Así, en la San José hay casos muy diversos: personas que descubren a los 35/40 años su vocación, personas casadas que se han quedado viudas, que han sido abandonadas por sus cónyuges, con hijos..., personas para las que el Misterio ya ha plasmado su rostro en el mundo, personas para las que en un cierto momento (con esa gratitud, con esa forma imprevista que usa el Espíritu) las circunstancias de su vida se convierten en la ocasión para descubrir que Cristo les llama a dar su vida para servirle, a ser vírgenes como forma, y por ello generadores de un pueblo a través de esta nueva vocación. Un adulto se caracteriza porque es capaz de afrontar la vida, porque ya la ha afrontado, porque sus circunstancias ya le han plasmado definitivamente, y de esta definitividad nace una nueva intuición de ser generador, de vivir la vocación como forma. Adulto quiere decir que ya estás sobre tus piernas y caminas tú, que sabes caminar y sabes dónde tienes que ir. Y de repente (en las circunstancias que se te han dado, en las que se ha plasmado tu vida) aparece una nueva perspectiva para el pueblo, para el cuerpo de Cristo, para la Iglesia. Por eso, el gran horizonte es la misión, para servir a la Iglesia. Servir a la Iglesia en las circunstancias más comunes y cotidianas, en las de todos los días.

José Ángel García

San José, padre de familia

Ésta es la experiencia que tiene de san José un padre de familia numerosa



Me llamo Luis, y mi mujer, Lourdes. Tenemos seis hijos y otro en camino. Estoy muy contento por la confianza que Dios ha depositado en mí, como hizo con san José, salvando las distancias, por supuesto.

A san José me gusta imaginármelo como la estrella que guió a los Reyes Magos. Es la estrella que, con su luz, su ejemplo, me ayuda a encontrar el camino. San José y un padre de familia me parece que deben tener muchas cosas en común. Comenzando por la fe, sobre la que ha de apoyarse todo lo demás. Esto significa abandonarse en las manos de Dios y cumplir la voluntad divina. En mi caso, entiendo que se concreta, junto con mi mujer, en ser el padre de siete hijos, que también son de Dios.

La vida de san José no fue nada fácil: alegrías, sufrimientos y contrariedades. San José tuvo el gran gozo de ser el esposo de la Virgen María y el padre en la tierra del Hijo de Dios. Pero las contrariedades que tuvo que soportar fueron muy grandes: estar desposado con María y enterarse que estaba embarazada, no encontrar un sitio digno para que la Virgen María diera a luz a Jesús, tener que dejar su hogar y trasladarse a otro país (huída a Egipto), la vuelta a Nazaret, perder a Jesús en el viaje a Jerusalén...

Hoy en día la vida tampoco es fácil, y la de un padre familia numerosa, menos aún. La gente te mira como un bicho raro, los compañeros de trabajo se escandalizan (aun-

La huida a Egipto, del Giotto, capilla de los Scrovegni, Padua (Italia)

«San José y un padre de familia me parece que deben tener muchas cosas en común. Comenzando por la fe, sobre la que ha de apoyarse todo lo demás. Esto significa abandonarse en las manos de Dios y cumplir su voluntad En mi caso, entiendo que se concreta, junto con mi mujer, en ser el padre de siete hijos, que también son de Dios»

que en mi caso, gracias a Dios, eso no ocurre), a mi mujer, en la empresa donde trabajaba, le proponían acuerdos para dejar de trabajar, la propia familia te dice: *¡Cuándo parás!*, las casas que construyen son pe-

queñas y muy caras, no tenemos casi ninguna ventaja fiscal, salvo que emigremos a otro país de Europa, etc.

Pero, en realidad, todas esas dificultades e inconvenientes se superan, no con facilidad, eso sería una ingenuidad, pero ciertamente en todas las situaciones sí que he sentido la ayuda, la cercanía de Dios nuestro Señor. San José se apoyaba en tres pilares: fe, esperanza y amor. Una fe honda y consciente en Dios; la esperanza confiada porque sabía que Dios estaba detrás de él; y un amor fiel a María y a Jesús. Todo padre de familia, da igual el número hijos o si no tiene hijos, puede basarse en estos tres pilares enunciados. Yo juego con ventaja respecto a san José, ya que conozco su vida y sé que Dios premia la fidelidad, pero eso no quita que seamos humanos y cometamos muchos errores y, a veces, alguno de estos pilares se tambaleen. Pero si tenemos claro el fin, la felicidad junto a Dios, superaremos lo que haga falta para que nosotros y nuestros hijos alcancemos la meta. Esto es lo bueno de ser cristiano y del mismo equipo que san José: sabemos que ganaremos por muy adverso que el marcador se ponga.

Hay una faceta de mi vida y de la de san José que se me ha olvidado comentar, la profesional. San José también era un trabajador, como cualquier padre de familia. Además, tuvo la dificultad añadida de emigrar a otro país, con la inseguridad de lo desconocido, y, al cabo de unos años, regresar dejándolo todo otra vez y comenzar de nuevo. Me hago una ligera idea de esto, ya que mi mujer y yo tenemos a nuestras espaldas cinco mudanzas: empezamos con un piso con una habitación en alquiler, hoy tenemos un bajo con jardín con cuatro habitaciones, pero a 28 kilómetros de Madrid... Me figuro que para mantener a la Virgen y a Jesús, tuvo que volver a buscar clientes para realizar su trabajo de carpintero, y comenzar desde cero no es fácil. Por tanto, san José es un hombre que sabe enfrentarse también a cualquier contrariedad profesional y personal, y aunque el evangelio no diga nada, parece que supo solucionarlo, y salir adelante de situaciones difíciles y complicadas. El trabajo de san José me lo figuró muy bien hecho y bien acabado; teniendo como aprendiz a Jesús debió ser un acicate para lograrlo. ¿Alguno se imagina que san José fuera chapucero?

Por eso, para mí, es de una gran ayuda hacer esta reflexión ante cualquier pequeño inconveniente profesional y a la hora de terminar mi trabajo. Creo que sería una ofensa a Dios el realizar un trabajo chapucero o mal acabado.

Para finalizar, me gustaría proponer a los que lean este artículo que sigan una antigua costumbre entre los cristianos: los siete domingos de San José. Allí se repasa toda la vida, como una película y, metiendo la imaginación, uno se hace a la idea de lo que sucedió.

Luis Elejalde Caballero



San José y el Niño Jesús
en el taller de Nazaret,
de Pietro Annigoni.
Iglesia de San Lorenzo,
Florencia

¿Qué sabemos de san José?

El cristianismo no se basa en aceptar o practicar ideas, sino en creer en Cristo, en amarle, en seguirle. El intenso amor que la Iglesia tiene a Cristo alcanza todo lo suyo. Veneramos los lugares por donde transcurrió su vida. Belén, donde nació. Nazaret, donde vivió. Jerusalén, donde murió y resucitó. También veneramos los objetos que nos han llegado de él: la Vera Cruz, la Sábana Santa... Nos emociona y nos asombra esa proximidad física con el Dios encarnado.

Si los lugares y las cosas nos dicen tanto, cuánto más las personas que convivieron con él y le quisieron. Todo buen cristiano siente envidia de los que contemplaron su

rostro y escucharon su voz. Nos commueve pensar en aquella primera generación de cristianos que rodearon al Señor y le fueron fieles. Y nos commueve también pensar en el amor que Cristo les tuvo.

En esta historia de amores, que eso es el cristianismo, ocupa un lugar privilegiado María, su Madre; y después, san José. Es la familia de Jesús. A la piedad cristiana sólo le hace falta saber que eran buenos, para imaginarse cómo tratarían al Señor; cómo lo querían. De la Virgen sabemos más. El *Magnificat* nos abre las puertas de su alma. De san José, esposo de María, sabemos menos. La Escritura, en unos pocos pasajes, nos testimonia su vocación y su obediencia

al querer de Dios, y nos dice que era *justo*. Y esto, en la Biblia, es un precioso elogio. Significa la santidad: la persona enamorada de la Ley de Dios, que cumple su voluntad.

El cristianismo es una religión familiar. El sacramento del Matrimonio es tan necesario para el crecimiento de la Iglesia como el del sacerdocio. Por eso, la tradición cristiana sabe tanto de familias: de padres, de madres, de hijos, de hogares. Cada uno de los buenos padres que el cristianismo ha tenido sirven de ejemplo y de modelo para representarse a José. Es una figura que se repite constantemente y en todas partes.

No hace falta un esfuerzo colosal de imaginación. Basta haber tenido cerca esta experiencia humana tan bonita. Un padre que quiere a lo suyos, que se desvive, que trabaja, que piensa, que mira, que atiende, que corrige, que ve crecer con ilusión, que pasa por dolores y pruebas. El desvelo de las noches, el trabajo de los días; los proyectos, las dificultades, las esperanzas, las alegrías. Ese entramado de cosas pequeñas que el amor engrandece.

San José se habría hecho justo y honrado, como sabemos que se hacen los hombres: con ese esfuerzo por ser fieles a sus deberes familiares, con el empeño repetido en el trabajo y con su participación en las inquietudes comunes de aquella pequeña comunidad humana de Nazaret.

En este aspecto, es facilísimo representarse a José. La delicadeza con que trataría a María. Y el cuidado de Jesús, el hijo de Dios puesto bajo su custodia. Algunas venerables oraciones se lo imaginan teniendo en los brazos a Cristo. Muchas obras de arte prefieren ponerlo en Belén, mirando con asombro al Hijo de Dios, hecho hombre. Y, en el siglo XIX, se puso de moda representarlo en el taller, en el banco del carpintero, enseñando a Jesús. San José obrero. Carpintero, herrero, artesano. Seguramente un poco de todo en aquella población pequeña. Transmisió a Jesús el oficio. Y Jesús fue conocido como el *carpintero* (Mc 6, 3), e *hijo del carpintero* (Mt 13, 55).

Le habría enseñado las destrezas y habilidades, le habría pasado sus herramientas. Tan queridas, tan usadas, tan caras entonces. Quizá, de aspecto rudimentario, pero con una carga de experiencia de siglos. José hizo llegar a Jesús esa herencia de humanidad trabajadora y honesta. Y Jesús ejerció ese oficio y usó esas herramientas muchos años. Un misterio de normalidad. La vida de san José no pasó de esta etapa: lo divino en la normalidad de lo humano. Lo humano más normal hecho divino.

Los evangelios nos dicen algo más sobre san José. Aparece en cuatro hermosos pasajes. La vocación de José para desposar a María (Mt 1, 19-25), el viaje a Belén y el nacimiento del Señor (Lc 2, 3-16), la huida a Egipto (Mt 2, 13-23) y la peregrinación a Jerusalén, cuando Jesús tenía doce años (Lc 2, 24). Pero casi todo lo que los cristianos sabemos de José lo sabemos cada vez que miramos a un padre cristiano. Y, al mismo tiempo, esa figura entrañable nos sirve de inspiración para la paternidad que todos en la Iglesia, de una manera u otra, tenemos que ejercer.

Juan Luis Lorda
Profesor de la Facultad de Teología
de la Universidad de Navarra

Dos años después



Una de las pocas cosas absolutamente claras respecto al 11-M es que, dos años después, el pueblo español no olvida y quiere saber qué pasó exactamente. El recuerdo emocionado y contenido de las 192 víctimas mortales y la cercanía sencilla a sus familias es una de las contadas realidades que hoy logran unificar a los españoles, al margen de ideologías, filias, y fobias. En la foto, un grupo de ciudadanos recuerda en silencio.

¿Dónde está Tommy?



Toda Italia y mucha gente de fuera de Italia sigue con angustia el ignominioso secuestro de Tommaso Onofri, el pequeño italiano de 17 meses, que sufre una grave variante de epilepsia y necesita tomar una medicina cada 12 horas.

Dos individuos entraron en casa del pequeño, en Casalbaroncolo (Parma), y comenzaron a buscar dinero y objetos de valor. Al no encontrarlos, se llevaron al niño que, mientras se escriben estas líneas, sigue sin aparecer. Benedicto XVI ha pedido, conmovido, la liberación inmediata y sin condiciones del pequeño. Todas las demás sucedades que, con este motivo, han saltado a los periódicos, tienen que ceder ante la exigencia fundamental de la liberación de esta inocente criatura. Como se ha escrito estos días en Italia, este secuestro es peor que un sacrilegio.

Unidos al Papa en oración

Precisamente el 11-M, las nuevas tecnologías de la comunicación unieron a universitarios de 12 ciudades de África y Europa, entre ellas Madrid, en la oración del santo rosario con Benedicto XVI. El Papa entregó a una representación de los jóvenes su primera encíclica, *Dios es amor*, para que la transmitan a sus compañeros de estudios, «con el deseo de que la verdad fundamental de la fe cristiana –*Dios es amor*– ilumine el camino de cada uno de vosotros y se irradié a través de vuestro testimonio a vuestros compañeros». Fue un significativo e intenso momento de comunión.



Palabra y silencio

«Es tiempo de hablar de Dios... A veces es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor y que el asombro ante un Misterio tan inefable nos lleve al enmudecimiento sobrecogido». Pocas palabras como éstas de Benedicto XVI en su primera encíclica, *Dios es amor*, pueden definir mejor a san José; en definitiva, definen bien a toda verdadera Humanidad –no en vano es Patrono de la Iglesia universal–, y en particular a los auténticos padres de familia, también a los de la familia de Dios que es la Iglesia y que se preparan en esa *casa de Nazaret* que son los Seminarios, donde ha de crecer cada día el estupor, lleno de silencio fecundo, como el de san José, ante la Palabra hecha carne que es la Salvación del mundo. A ellos dedica varias páginas, esta semana, *Alfa y Omega*, que vienen a sumarse a los cientos de páginas que nuestro semanario les ha dedicado, al igual que a los movimientos eclesiales y a sus centros de formación.

En la sociedad del ruido, y un ruido estruendoso, el de la esclavitud prepotente de unos y la inconsciente humillación de otros, que encierra más y más a los seres humanos en una soledad mortal, donde, lejos de crecer la libertad, se multiplican las cadenas que ahogan el corazón y atrofian la vida, se hace más necesario que nunca fijar la atención en ese silencio fecundo de san José, sobrecogido ante la Presencia de un Dios cuya humildad, bondad y obediencia resultaban realmente desconcertantes. Se estaba cumpliendo el anuncio que hiciera de Cristo el profeta Isaías, y que de un modo tan cercano experimentaron, los primeros de todos, María y José: «No gritará, no clamará, no voceará por las calles». Precisamente comentando estas palabras bíblicas, en la primera ordenación de sacerdotes que realizó en su diócesis de Roma, el mes de mayo del año pasado, Benedicto XVI afirmaba preguntando: «¿No aparece, así, la humilde figura de Jesús como la verdadera revelación en la que Dios se nos manifiesta y nos habla? ¿No son tal vez la humildad y la bondad de Jesús la verdadera epifanía de Dios?»

El ruido que trata de apagar ese silencio de Dios, lleno del poder creador de su amor infinito, hoy se cierne de un modo especialmente intenso sobre la familia, y en particular sobre la figura del padre. Es tiempo de crisis de la familia, de la madre, de la vida, y sin duda del padre, es decir, crisis de la realidad desde sus más elementales cimientos. ¿Quién la percibe, y quién puede superarla? No, desde luego, los que consideran que tal realidad es un asunto particular que se empeña en defender gente antigua como es la de la Iglesia. Hace unos días se decía en



La muerte de San José. Francisco de Goya. Monasterio de Santa Ana (Valladolid)

algunos medios que el embajador argentino ante el Vaticano era allí muy bien recibido, pues su Gobierno es bien visto por la Iglesia, al no plantearse cosas como los matrimonios homosexuales o la clonación. ¿Es que fuera de la Iglesia eso está mal visto? He aquí el veneno mortal de la cultura dominante en el mundo: ver mal el único Bien de la vida, empeñarse en cerrar los ojos ante la Belleza y dejar que la mentira encadene a los seres humanos alejándolos de la Verdad que nos hace libres. ¡Todo lo contrario de lo que nos muestra el silencio humanísimo de san José, abierto de este modo a la Palabra que es, precisamente, el Bien, la Belleza y la Verdad que reclama el deseo más honroso de todo corazón humano!

La espléndida pintura de Goya que ilustra este comentario, justamente en el *Día del padre*, y en el *Día del seminario*, es decir, en el día de la familia y de la Humanidad verdadera, recogiendo el momento de la muerte, llena de luz, porque es el nacimiento a la Vida, de san José, no en la

soledad del ruido autosuficiente que quiere pasar por progreso y modernidad, sino en la Compañía que llena la vida de sentido y de fecundidad, marca sin duda la diferencia con la *cultura de la muerte* que trata de aplastarnos. Al hombre *justo*, y por eso libre de todo aplastamiento, del que Dios se fió hasta el punto de poner en sus manos el cuidado de sus dos absolutamente indispensables Tesoros, que lo son, por ello, de la Humanidad entera –¿quién puede desear nuestro bien más que el único Dios que no dudó en entregar a su propio Hijo a la muerte, y muerte de cruz, para darnos la Vida?–, hoy más que nunca tenemos la imperiosa necesidad de mirarle, y de seguirle. Si el mismo Jesucristo lo hizo, si la Palabra eterna se hizo silencio de la mano de san José, no podemos encontrar mejor guía que él, no para refugiarnos en un guesto de seres separados de la vida real, sino precisamente para abrazarnos a ella como él, con ese silencio suyo lleno de la Palabra, con los únicos Brazos que pueden salvarla.

La LOE y la Santa Sede

El pasado día 15 de diciembre el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española hizo pública una Nota en la que expresaba su preocupación acerca del Proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE), aprobado en el Congreso y aprobado en trámite en el Senado.

Entre los aspectos del mencionado Proyecto de Ley que suscitan inquietud hay algunos que afectan directamente a lo pactado en los Acuerdos vigentes entre la Santa Sede y el Estado español. Nos referimos, en concreto, a las Disposiciones Adicionales que tratan de la enseñanza de la Religión y del profesorado que la imparte.

El Comité Ejecutivo considera que la redacción actual de dichas Disposiciones entra en contradicción con el Acuerdo sobre Enseñanza. En su momento se ha comunicado a quien corresponde las razones que avalan este juicio, junto con algunas propuestas de modificación del texto legal que evitarían su disconformidad con el Acuerdo mencionado, así como la permanente disposición a dialogar sobre el particular.

Es necesario recordar que los Acuerdos son Tratados Internacionales que, según la Constitución (art. 96), «una vez publicados oficialmente en España, forman parte del ordenamiento interno» a todos los efectos.

Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española
(10-III-2006)



Progenitores A y B



Me cuesta acabar de creerme que vaya en serio esto de *Progenitor A* (antes padre) y *Progenitor B* (antes madre), que se va a utilizar en el Registro Civil para inscribir a los recién nacidos a partir de ahora. Quiero pensar que es una broma que se le ha ocurrido a alguien que estaba de guasa y que, pronto, algún legislador un poco más serio volverá a dejar como estaba antes. Acuden a mi mente algunos pensamientos referentes a esta aberración semántica que ahora se intenta introducir. Por ejemplo, que yo sepa, en ningún otro país utilizan similar nomenclatura de progenitores de abecedario, y yo no me creo aquello de que España sea diferente. Tampoco creo que a los cabezas de familia les guste ser nombrados por una simple letra. «Oye, hijo, dile a tu progenitor B que hoy irás al cine con tu progenitor A». Además, ahora que estamos por los justos temas igualitarios entre sexos, me parece un mal precedente que un progenitor sea A, la primera letra, y otro sea B, la segunda. Al menos los dos tendrían que ser A, es decir, progenitores de primera. A todo esto, pienso en el trabajo que tendrán los autores que tratan temas de familia y que utilizan profusamente los términos de siempre, padre y madre, en sus libros, artículos y conferencias, y que en aras de la modernidad de ahora algunos decidan acogerse a este nuevo *manual lingüístico*. Conmigo que no cuenten: en mis charlas y escritos seguirán bien ufanos los padres y las madres.

Paulino Castells
Barcelona

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **Amadeo Muntané** (Barcelona); **Ana María Cerviño** (Málaga); **Mari Trini Ferrer** (Las Palmas); **José Antonio Diana** (Cuenca); **Mari Paz Diana** (Lugo); **Kika Tomás y Garrido** (Murcia); **Eduardo Alonso** (Tenerife); **Jorge Eixerex** (Barcelona); **Ángeles Gómez** (Jaén); **Francisco Javier Alba** (Madrid); **Guillermo Juan Morado**; **Reyes M. Rivero** (Granada); **José Javier Ávila** (Madrid); **Gorka Costa** (Barcelona); **Miguel Fernández** (Asturias); **Marian Reig** (Valencia); **Ana Sánchez** (Murcia); **Carlos Andreu** (Madrid); **Amparo Tos** (Valencia); **Alberto Orte** (Madrid); **José Antonio Albelda** (Valencia); **José María Saldaña** (Zaragoza); **Gabriel Madrid** (Madrid)



Un regalo a mi padre

Hace cinco años mi padre escribió en *Alfa y Omega* un artículo titulado *Los pies de Dios*, dedicado a mi hija Rocío que, debido a una sepsis meningocócica, tuvo que perder sus dos pies con menos de dos años. En 2003 nos dio un sobre con una carta dirigida a Rocío, con copia del artículo, y nos pidió que, cuando él muriera y nosotros lo creyéramos conveniente, se lo entregáramos a nuestra hija. El 3/12/05 murió mi padre y he sentido la necesidad de dirigirme a Él por este mismo medio.

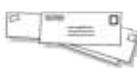
¿Qué decir de mi padre? Lo primero, su nombre, José Antonio Carmona, por lo que en el día 19 de marzo es doble su recuerdo. En segundo lugar, mi agradecimiento. Soy la mayor de nueve hermanos. En la primera época de mi vida, le recuerdo como una persona con autoridad, sobre todo con los seis primeros hijos, de la *primera tanda*, como él decía, no así con los tres últimos, con los que fue mucho más condiscípulo, ya que a estos últimos los consideraba de la *segunda tanda*, por haber sido fruto de su *reconversión*.

Con él aprendí el significado del perdón y del amor de Dios como Padre. El legado más maravilloso que nuestros padres nos han podido dejar es la experiencia de una Iglesia cercana, Madre y Maestra, como ellos la vivieron durante 30 años en el Camino Neocatecumenal. Gracias a la Iglesia he podido vivir los últimos años de mi madre y de mi padre muy cerca de ellos, sufriendo con ellos en sus enfermedades, encontrando sentido al sufrimiento y a la muerte, en la cruz de Cristo resucitado.

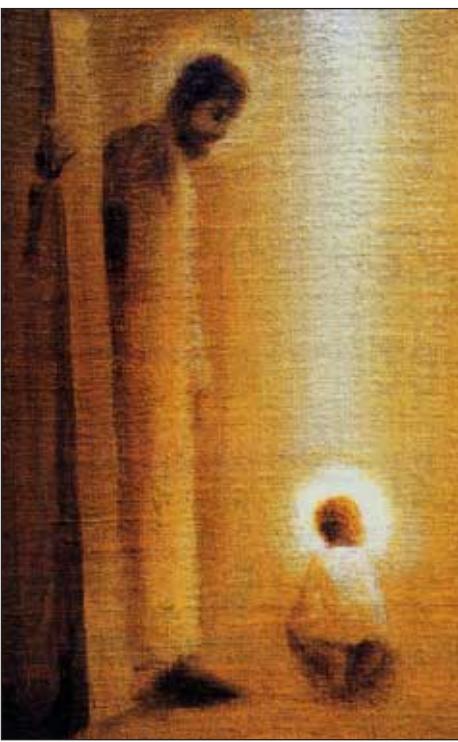
Mi padre estaba mal. Hace 13 años, después de un infarto, le operaron a vida o muerte, poniéndole tres *by-pass* en su maltrato corazón. Han sido 13 fructíferos años dedicados a su pasión: estar al servicio de la Iglesia, y después de esos años se abandonó en el Señor y murió a los pies de Dios. Así queremos recordarle, al servicio del Señor.

Adiós, papá, no te olvides de nosotros, somos muchos, pero estás con tus mejores aliados: mamá y Dios Padre.

María Elisa Carmona González
Madrid



San José y la familia



Al nacer el Niño Jesús en Belén, donde se manifestó como el Mesías prometido al pueblo judío, formó con María, su madre, y José, su padre legal, la Sagrada Familia, que vivió la realidad diaria de muchas familias de su tiempo. Experimentaron la pobreza, el dolor, la incomprensión, la huida a Egipto, y consiguiente exilio. En su humilde casa santificaron la vida familiar, mediante el ejercicio de las virtudes domésticas: el amor, la caridad, la mutua ayuda, el respeto, la obediencia y la oración en común, pues Jesús acompañaba a sus padres al templo. Eligió una familia como el lugar donde nacer y crecer. El tiempo que pasó en su casa de Nazaret fue el más largo de su existencia.

La familia, como comunidad educadora fundamental e imprescindible, es el vehículo privilegiado para la transmisión de aquellos valores religiosos y culturales que ayudan a la formación de la propia identidad. Esta transmisión de la fe de una generación a otra se hacía habitualmente dentro de la convivencia familiar, que hoy se ha interrumpido, o está en peligro en muchas familias, por distintas causas. Esta crisis no se superará si no se recuperan los valores que han configurado esta célula social, principio y fundamento de la sociedad humana. Es la escuela fundamental de la formación cristiana. Ya el Concilio Vaticano II llamó a la familia *Iglesia doméstica*.

Juan Manuel Sánchez Píriz
Gijón



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Por falta de ejercicio...

El catedrático de Teología y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas **Olegario González de Cardenal** ha pronunciado su última lección magistral con motivo de su jubilación académica. En una entrevista al periódico *El Norte de Castilla*, realizada por **Francisco Gómez**, a la pregunta «¿Qué le preocupa de la España actual?», contestaba: «Muchas cosas, la falta de conciencia pública y la pérdida de la libertad real por falta de su ejercicio. España está anestesiada, silenciada por falta de coraje. ¿Dónde está la universidad de los años setenta y ochenta como instancia continuamente crítica? Estamos permitiendo la creación de partidos como cabeza-monstruo de una sociedad dispersa de ciudadanos que callan y no opinan. Cuando alguien disiente se dice que sólo ése disiente. Es lo que pasa con la Iglesia. La Iglesia disiente sin tener intereses, lo hace desde su conciencia y coherencia a sus creencias y a lo humano y humanizado. Lo malo no es que hable la Iglesia, lo malo es que sólo hable la Iglesia».

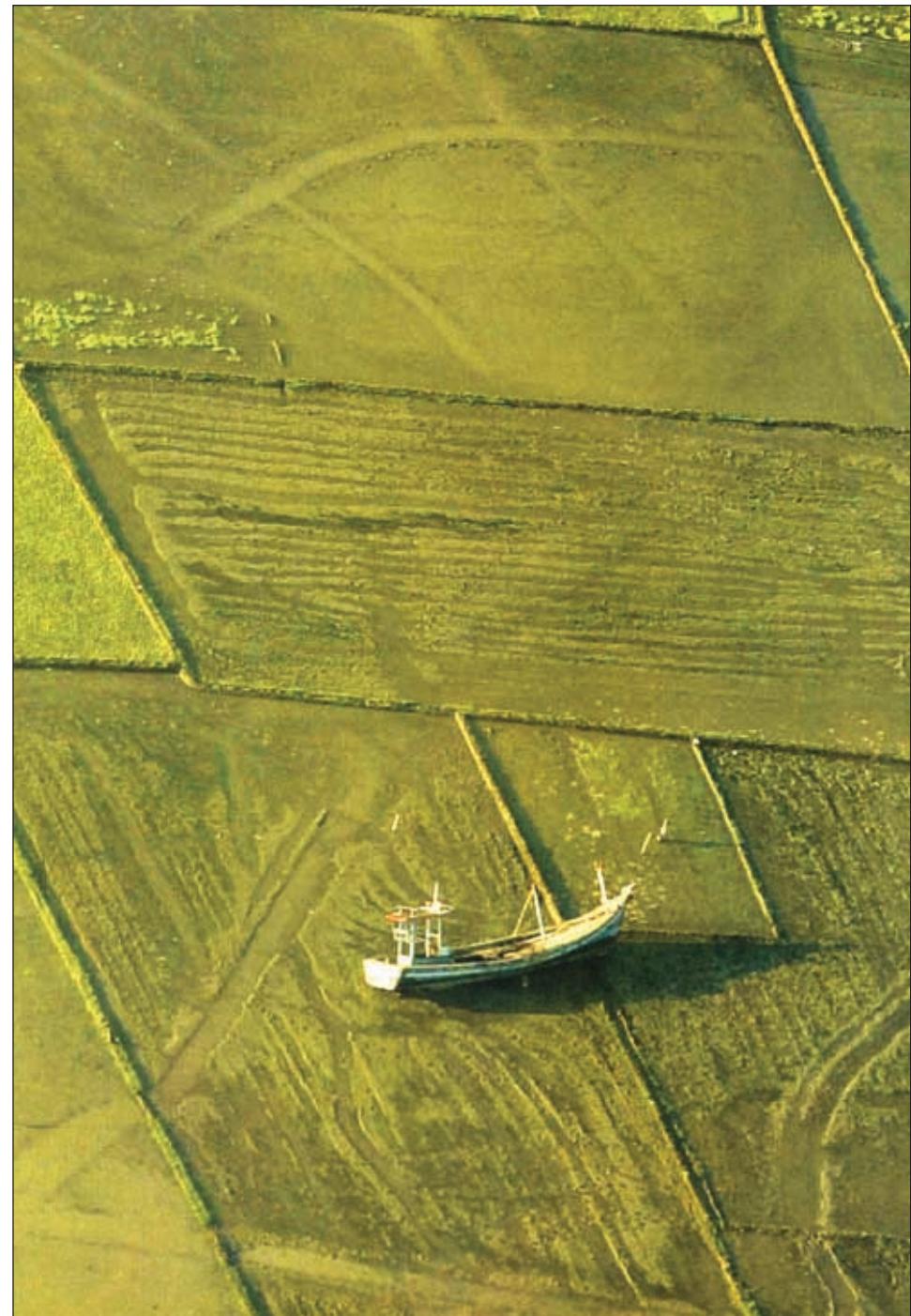
Páginas digital

El arzobispo de Granada, monseñor **Javier Martínez**, ha escrito un amplio artículo en la revista *Páginas digital*, titulado *La libertad, ¿para qué?*, en el que leemos: «*La libertad, ¿para qué?* Era una frase de **Lenin**. Es también el título de una magnífica colección de ensayos de **Georges Bernanos**. Bernanos la glosaba diciendo: *El hombre, ¿para qué?* La confusión sobre la libertad es confusión sobre lo humano, hasta tal punto están unidos libertad y sentido de la vida. Y Bernanos decía también que la libertad es el escándalo de la creación. Es cierto.

Cuando la única imagen para representarse la relación entre el Creador y la creación es la del arquitecto, en el mundo resultante no hay lugar para la libertad. Puede ser un mundo que *funciona* como una máquina, tal vez sería un mundo sin mal, pero es un mundo sin libertad, fruto de fuerzas ciegas, más o menos complejas, pero ciegas. (...) Puesto que la libertad existe, y el mal nos abofetea, el abuso de la imagen del arquitecto ha desacreditado a Dios, ha servido de instrumento a la pérdida de la fe, y ha hecho de la libertad una bandera fácil para la incredulidad. (...)

Es históricamente verdad que el concepto de libertad como algo no vinculado a un *status social* o a una clase de hombres, o a aspectos parciales de la vida, sino a la persona humana como tal, es algo que emerge en la Historia con el cristianismo. Y que vuelve a sumergirse cuando el cristianismo deja de ser el *humus* del que se alimenta la vida social. Eso ha pasado ya hace mucho tiempo. Los padres del pensamiento ilustrado, los primeros que definieron al hombre en términos de libertad individual (siempre sólo la *libertad de*, y entendida fundamentalmente como *libertad* con respecto a la Iglesia), entendieron también que era correlativo a esa definición el que el Estado tuviese un poder sin límites ni obstáculos de ninguna clase. Y así nació el totalitarismo moderno, así nacieron las dictaduras. El Estado ocupaba (ocupa) el lugar de Dios, del *dios-ingeniero*, naturalmente. O, como ha escrito **Terry Eagleton**, *como los límites hacen de nosotros lo que somos, la idea de una libertad absoluta está abocada a ser una idea terrorista* (*Holy Terror*, Oxford 2005, 71). Entre la anarquía y la dictadura del terror hay una sutil complicidad. No hay en realidad fronteras. (...)

Ese riesgo es más que real entre nosotros. Hace mucho que hemos cruzado las fronteras de la razón y de la verdad y del bien como referencias para la vida. La justicia, la solidaridad y el derecho, la dignidad de la persona, son en la vida social palabras que tienden a ser más y más palabras vacías, útiles sólo en función de intereses de poder. El poder es el único dogma, la única verdad absoluta, y la única ocupación social legítima es el reparto de poder. La idea de libertad se aplica cada vez más a banalidades intrascendentes, mientras que el ejercicio de la Libertad (con mayúsculas) agoniza. Y la única esperanza es que, con lo que queda de pueblo cristiano y con otros hombres de buena voluntad en los que la idea de humanidad no esté destruida y olvidada, hasta casi haber perdido la nostalgia de ella, retornemos a las fuentes de donde brota la vida verdadera, es decir, a Dios tal como se nos ha revelado en Cristo, de entre las ruinas humanas en que vivimos pueda renacer –con temor y temblor– un pueblo de hombres libres, iguales en su dignidad, trabajando como hermanos por el bien común».



ABC

El historiador y profesor **Stanley G. Payne** concedió, el pasado domingo, una entrevista a **Tulio Demicheli**, del diario *ABC*, en la que decía: «En la actualidad se advierte una pugna entre los valores del cristianismo y la nueva *religión política* que, por falta de otro nombre, se ha venido a llamar *corrección política*. Comparada con el fascismo, el anarquismo o el comunismo, esta *religión* es muy suave y predica tolerancia y democracia, pero su política es diferente, y la verdad es que desea imponer más y más su propio monopolio, aunque lo haga bajo formas *democráticas*. En una sociedad verdaderamente democrática, el Estado permite condiciones de igualdad a las diferentes creencias que sean compatibles con la democracia, no tratando de excluir ni lo cristiano ni lo no-cristiano. Ahora bien, es mucho más fácil decir esto que ponerlo en práctica. Por ejemplo, no todos los fondos de los contribuyentes deben dirigirse a apoyar las doctrinas del partido que detenta el poder. El señor **Zapatero** debe mostrar más humildad y no pretender que su propia religión o ideología políticas sean superiores a las demás. Entre otras cosas, **Zapatero** debería mostrar el mismo respeto por el catolicismo que el que manifiesta por el Islam».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

El afán por anular a la persona se repite en nuestros días

El marxismo de Gramsci y la situación actual

La profesora de la Universidad de Valladolid doña Soledad Porras repasa la vida de don Antonio Gramsci, comunista y ateo, y la compara con el crecimiento del laicismo en la actualidad

No hace mucho, hemos conmemorado la caída del Muro de Berlín en todo el mundo libre. A pesar de que, aparentemente, el comunismo como sistema ha caído, arrastrando tras de sí el fracaso de todo un sistema económico y social, carente de libertad, el ateísmo marxista está presente en nuestra sociedad, como lo está su más insigne representante, Antonio Gramsci. Su tiempo ya no es el nuestro, pero sí su mensaje. Genial estratega del éxito del comunismo ateo, intentó tender una mano entre católicos y marxistas, introduciendo explícitamente la imagen de un comunismo abierto y tolerante, dispuesto a poner entre paréntesis los propios principios, en beneficio del supremo interés de un país.

Gramsci distingue entre una élite intelectual, y una masa amorfa y rígida, factores fundamentales para lograr la hegemonía que haga triunfar la revolución y la posible conquista de la sociedad civil y, como consecuencia de ello, del Estado. Intenta cambiar el modo de pensar de las masas mediante una revolución silenciosa, ocupando en primer lugar los medios de comunicación social, la escuela, la cultura. Otro de sus objetivos: abolir el concepto de persona, así no tendría sentido hablar de derechos, de bien o de libertad.

Las armas utilizadas serán la mentira, la manipulación constante y sistemática de la verdad, y el daño a las conciencias. La cultura popular de inspiración marxista, un nuevo modo de pensar, y una concepción del mundo que penetre en todo el tejido social, conformarán los resortes del saber.

Si nos detenemos a contemplar el panorama que nos rodea, y la situación actual de nuestra sociedad, encontraremos en seguida ciertos paralelismos entre el legado de Antonio Gramsci y las consignas que recibi-



mos desde ciertas esferas gubernamentales y determinados representantes del laicismo militante. La sociedad de este siglo tiene un nivel muy alto de información, pero posee un grado ínfimo de capacidad de juicio. A veces una minoría coacciona y opprime a una mayoría. El gran reto del mundo moderno consiste en la capacidad de reflexionar y sintetizar para defender la moral de la sociedad.

Existe una manifiesta debilidad de la religiosidad en el mundo. Se ha pasado de la cultura del humanismo cristiano a la tecnología. En nuestro país, el catolicismo adolece, y ha adole-

cido, de identidad cultural. Por el hecho de vivir y nacer en un país de confesión católica, el catolicismo español no ha sentido la necesidad de averiguar por qué quiere ser católico.

Nunca como hoy se han pisoteado tanto los valores humanos. Nunca como hoy, la máxima de Maquiavelo, *el fin justifica los medios*, ha estado tan vigente. ¿Pero cómo se logrará la hegemonía cultural? En primer lugar, había que oponerse a cualquier tipo de religión, pues el marxismo la considera un intento de dominio. Pero había que ir más allá, una vez eliminada la religión, había que sustituirla por una filosofía nueva, que fuese a la vez ideología y política, capaz de suscitar una adhesión ferviente. Al igual que ocurre, en ocasiones, en nuestro país, Gramsci monopolizó los manuales escolares, literarios o filosóficos, así como los diversos medios de comunicación social.

Libertad de expresión

En cuanto a la libertad de expresión, no se contentará con negar la tesis del adversario, sino que tratará de no dar, o de restringir, la libertad de expresión al contrario. Su doctrina impregnó en su momento todas las fuerzas vivas de Italia, ya que, tras la religión, la escuela y la cultura, intenta monopolizar el mundo del Derecho mediante el llamado Derecho Alternativo. La cultura tradicional es objeto de un completo ostracismo intelectual, reduciéndola al silencio.

Sandro Pertini, al ser preguntado por Indro Montanelli sobre su concepto del socialismo, expresó que lo concebía como la liberación del hombre de todo tipo de cadena ideológica, económica o confesional.

Nuestra sociedad es cobarde y miedosa, sólo uno de cada diez jóvenes piensa que la Iglesia le aporta ideas válidas. Retrocede el ateísmo y aumenta la indiferencia y el laicismo. Se pierde la conciencia del mal, y sentimos una vaga orfandad, deseos de réplica y un llanto que riega la arena del desierto.

Momentos crueles, en que el hombre, como afirma Eugenio Montale, premio Nóbel de Literatura, se convierte en un objeto al que le es imposible luchar contra su propio destino.

A veces recordamos a Dante Alighieri y aquellas estrofas del Infierno, de la *Divina Comedia*: «*Lasciate ogni speranza*» (Abandonad toda esperanza).

Que el laicismo militante que se intenta imponer en España, en aras de un falso progresismo, retroceda, y España vuelva a sus raíces, siguiendo la senda trazada por Juan Pablo II, puesta de manifiesto ante los obispos españoles en Roma, en su visita *ad limina*.

Soledad Porras Castro

Sandro Pertini, preguntado por Indro Montanelli sobre su concepto del socialismo, expresó que lo concebía como la liberación del hombre de todo tipo de cadena ideológica, económica o confesional

Un 10% de los universitarios está comprometido con el voluntariado

Universitarios y solidaridad

Se ha presentado en Madrid el *Observatorio Juvenil 2006*, el correspondiente a este año de una serie de estudios dedicados a analizar los valores y actitudes de los universitarios en cuanto a la solidaridad, el voluntariado y los derechos humanos. También analiza el grado de satisfacción de estos jóvenes con su vida



El pasado 2 de marzo fue presentado en Madrid el *Observatorio Juvenil 2006*, coordinado por la ONG Cooperación Internacional, bajo la dirección de don Antonio Franco, catedrático de la Universidad CEU San Pablo, y con la colaboración de la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid, el Instituto de la Juventud (INJUVE) y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. El estudio se ha realizado con 1.542 encuestas a universitarios.

La encuesta revela que el 9,9% de los universitarios están bastante comprometi-

dos con actividades de voluntariado (participan mucho y/o están asociados), mientras que un 25,4% participan esporádicamente. Sus actividades preferidas son la ayuda al medio ambiente y a los animales en peligro de extinción (26,5%), y la enseñanza (21,5%), seguidos de la ayuda a discapacitados (15,3%) y la ayuda sanitaria (13,1%).

Asimismo creen que África es el área donde la ayuda es prioritaria (40,9%), aunque también lo son América Central y del Sur (17,4%). El 10% cree que la ayuda es

De izquierda a derecha: el Secretario General de Cooperación Internacional, don Ricardo Vela, la Directora General de Voluntariado y Promoción Social de la Comunidad de Madrid, doña Laura Ruiz, y director del estudio don Antonio Franco

prioritaria en Europa occidental. En cuanto a su actitud frente al voluntariado, un 62,8% consideran que es un instrumento indispensable para atender a grupos sociales desatendidos, y un 48,5% cree que está motivado por un valor ético. Sin embargo, los jóvenes se muestran en desacuerdo con que esté motivada por una valor religioso (5,8 puntos, frente a 10, que sería el desacuerdo total).

En el estudio, también se preguntó a los universitarios acerca de los derechos humanos, un tema en el que se considera que los más importantes son los civiles (45,6%) y los de igualdad de oportunidades (37,7%). Los que garantizan el crecimiento económico, con un 8,7%, y los políticos, con un 4,5%, son para ellos mucho menos importantes.

El *Observatorio Juvenil 2006* recoge otros datos, éstos relativos a las aspiraciones y al grado de satisfacción con su vida de los jóvenes entrevistados. Se explica, por ejemplo, que un tercio de los jóvenes (33%) quiere trabajar por cuenta ajena al terminar los estudios, mientras que una cifra algo menor (29%) desea seguir formándose. Los jóvenes también se sienten satisfechos respecto a su nivel de vida (96,7% tienen un nivel alto o medio de satisfacción), la carrera elegida (93,5%), su estado emocional (91,9%) y su formación académica (91,4%). Lo que les produce un nivel de satisfacción más bajo es el tiempo libre de que disponen (un 17% afirma necesitar más) y su estado físico (el 9,9% está insatisfecho).

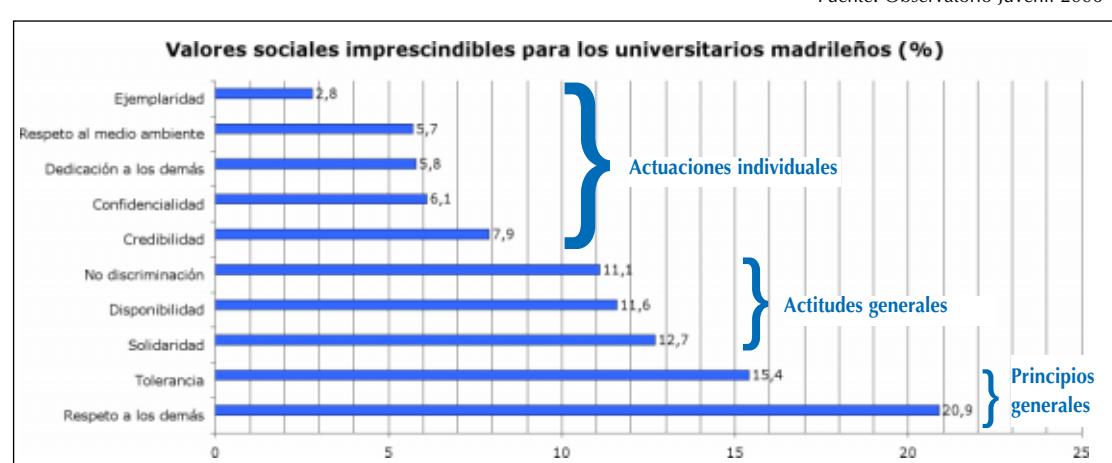
En su relación con los demás, los universitarios se muestran especialmente satisfechos con sus relaciones de familia (sólo un 1,6% están descontentos con la actitud hacia ellos, y un 1,8% con la propia). Ante amigos y compañeros, están más satisfechos con su propia actitud que con la que reciben, aunque ésta es satisfactoria en un 98,2% y un 96,8% de los casos, respectivamente. Por el contrario, la relación de pareja tiene insatisfechos al 10,9% de los jóvenes.

María Martínez López

Valores y actitudes

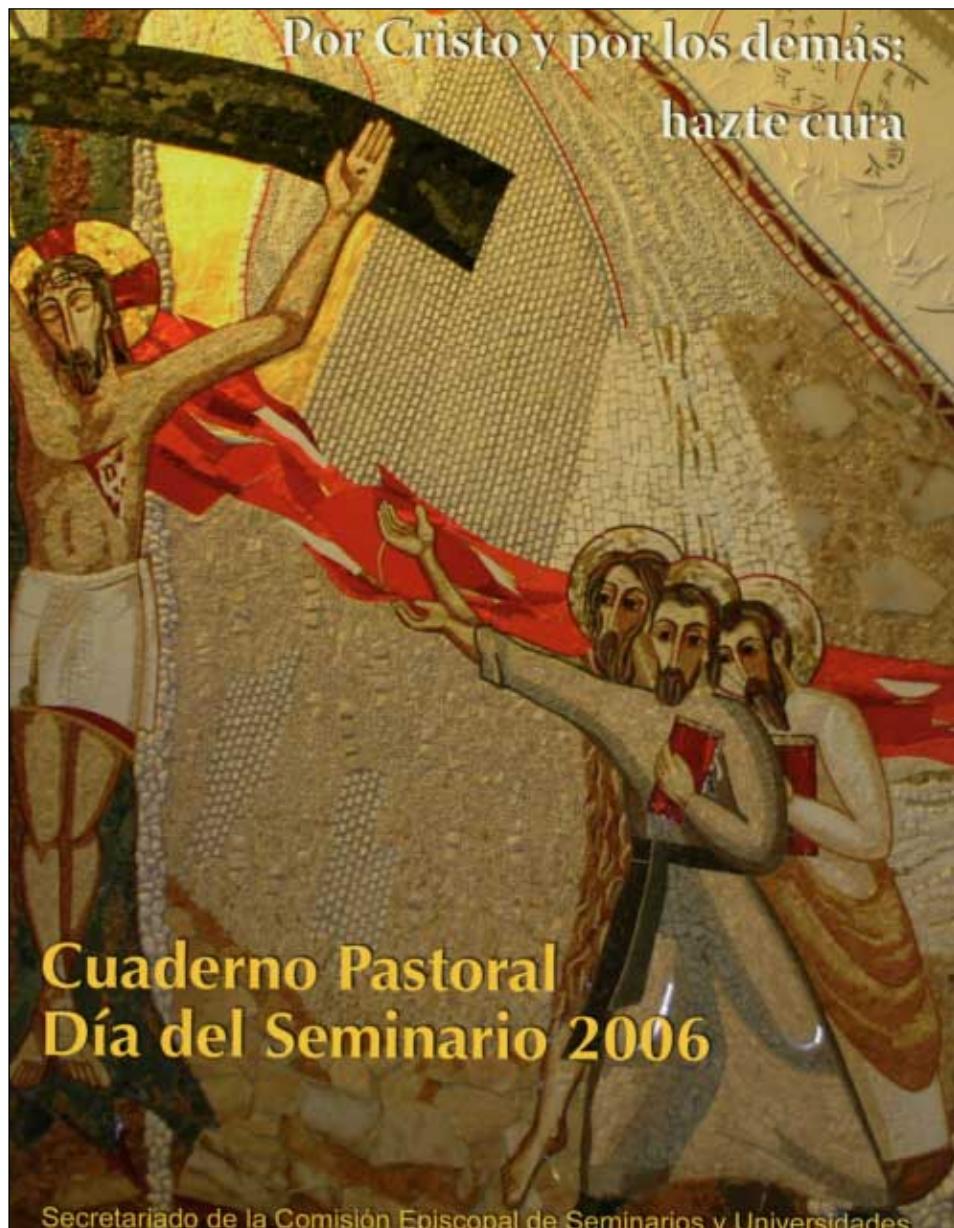
Una de las claves del *Observatorio Juvenil 2006* es la valoración que la población de universitarios hace de distintos valores sociales (en el gráfico) y personales. Entre los valores personales con los que se sienten más identificados están la honradez (19,8%), la sinceridad (18,4%), la libertad (14%) y la responsabilidad (13,6%). Los menos valorados son los educacionales, como la integridad (5,9%), la imparcialidad (2,9%) y la austeridad (0,9%). Según afirma el estudio, estos datos pueden señalar que «los jóvenes tienen preferencia hacia los valores que no suponen actuación personal, sino mera actitud de comportamiento».

Fuente: Observatorio Juvenil 2006



19 de marzo: Día del Seminario

«Dios sigue llamando hoy»



Portada de una de las publicaciones del *Día del Seminario*. Está tomada del mosaico del padre Marco Rupnik en la capilla del Seminario San Francisco Javier, en Badín (Eslovaquia)

Por Cristo y por los demás: *hazte cura* es el lema del *Día del Seminario* de este año. Con la figura de san Francisco Javier como referencia, con ocasión del 500 aniversario de su nacimiento, la Iglesia en España se prepara para celebrar una jornada en la que se quiere recordar a todos los fieles que *Dios sigue llamando hoy*. Por eso esta campaña tiene como propósitos *sensibilizar a todos*, especialmente a los niños y a los adolescentes, para que tomen conciencia de lo que es la vocación al sacerdocio; *valorar la realidad de nuestros seminarios*, una realidad muy rica y no siempre conocida; y *provocar y facilitar la llamada* en nuestras comunidades eclesiales.

En la Provincia eclesiástica de Madrid contamos con cuatro seminarios diocesanos: el Conciliar y el misionero *Redemptoris mater*, en la archidiócesis de Madrid; y los Seminarios respectivos de Getafe y de Alcalá de Henares.

El Seminario Conciliar de Madrid cuenta con 122 seminaristas mayores, de los que 25 se encuentran en el curso *Introduc-*

torio, 84 en formación, y 13 son ya diáconos que están realizando la etapa de formación pastoral y serán ordenados sacerdotes durante este curso. La mayor parte proceden de Madrid, alguno de otras regiones de España, y de fuera de nuestras fronteras hay cuatro puertorriqueños, dos rumanos y uno de la República Centroafricana. El 60% de ellos proceden de la Universidad, con los estudios iniciados o terminados; el 32% llegan con el Bachillerato terminado; y un 8% con Formación Profesional. El promedio de edad de los seminaristas está en 26-27 años.

El Seminario diocesano misionero *Redemptoris mater*, del Camino Neocatecumenal, cuenta con 78 seminaristas de 18 nacionalidades, especialmente iberoamericanos; también los hay de países como Polonia, China, Francia o Italia. El 7% de ellos tiene los estudios superiores finalizados, y el 22% los han interrumpido para ingresar en el Seminario. El 11% ha cursado y finalizado estudios medios.

La diócesis de Alcalá de Henares cuenta con 11 seminaristas mayores; de ellos,

El cardenal arzobispo de Madrid, a la Cadena COPE, el pasado 11 de marzo

11-M: la negación de la dignidad del hombre

Las causas de un atentado como el del 11 de marzo de 2004 son una tremenda perturbación y negación de la conciencia moral y de sus contenidos más fundamentales: la dignidad del hombre, la salvaguarda de sus derechos, el respeto a la vida... Todo ello vivido y cultivado en un clima como el actual, que va empapado de nihilismo moral y de un fanatismo y fundamentalismo cuyas formas de expresarse ya habíamos conocido.

En España hemos vivido momentos en que las motivaciones del terrorismo han sido las de la negación de los derechos más fundamentales, el desprecio a la dignidad de la persona y un mal uso, terriblemente perturbador, de la relación con Dios.

La Iglesia, durante estos dos años, ha intentado vivir con autenticidad evangélica, en todo lo que de nosotros depende, y, por consiguiente, en el marco propio de la Iglesia: la plegaria, la oración y la cercanía del amor cristiano, para con las víctimas que han quedado, los familiares de los fallecidos, y también los heridos, algunos todavía con las marcas del dolor en su alma, y otras por supuesto también en su cuerpo, con secuelas que les han afectado profundamente en su vida. A veces, creo yo, que para bien, y otras, a lo mejor, no tanto, pero para muchos ha sido ocasión, aunque parezca paradójico, de acercamiento más hondo al Dios que los ama.

Puede que haya la tentación de manipular los hechos que han sucedido, porque el atentado no sólo afectó a las víctimas, sino a toda la sociedad en general. Es necesario que vivamos el recuerdo y extraigamos las consecuencias de solidaridad para el presente y el futuro, de modo que nos guíe la verdad, el deseo de justicia y de solidaridad misericordiosa. Es importantísimo que, en un país donde esto ocurre, con intenciones no sólo de destrucción de las vidas humanas, sino también por puras intenciones de otro orden, que esos grandes valores de la ética y la fe cristiana se mantengan vivos y se cuiden a la hora de resolver el problema, y de sacar lecciones para el presente y el futuro.

+ Antonio M^a Rouco Varela

uno es mexicano y otro de Guinea. También hay un seminarista de Benín que actualmente está formándose aquí, pero se ordenará sacerdote en su país; y hay, además, dos diáconos. El promedio de edad es de 25 años. En el Introductorio, hay también once jóvenes, de los que dos son abogados y otros dos han terminado Formación Profesional.

La diócesis de Getafe cuenta con 56 seminaristas mayores, actualmente internos en el Seminario del Cerro de los Ángeles. De ellos, dos son mexicanos, uno peruano y otro colombiano. Hay 10 diáconos. La mayoría –32– tienen entre 18 y 25 años, y 10 son mayores de 36. Son siete los que han llegado al Seminario con los estudios superiores universitarios finalizados.

A. Llamas Palacios

La voz del cardenal arzobispo, en el Día del Seminario

Una realidad esperanzadora

Con motivo del *Día del Seminario*, que se celebra el próximo domingo 19 de marzo, Día de San José, cuya fiesta litúrgica se traslada al lunes día 20, nuestro cardenal arzobispo ha escrito la siguiente Carta pastoral:



El cardenal arzobispo de Madrid preside una celebración de ordenaciones sacerdotales en la catedral de la Almudena

En feliz coincidencia con la solemnidad de san José, nos disponemos a celebrar el *Día del Seminario*. Año tras año, esta efeméride nos ofrece la ocasión de volver la mirada hacia la realidad esperanzadora de nuestra Iglesia en Madrid que son sus futuros sacerdotes. Un día muy oportuno para orar por ellos, manifestarles nuestro afecto, y regalarles la solidaridad del apoyo eclesial y económico que, sin duda, contribuirá a estimular su propósito de entregar la vida al servicio de Cristo y de los hombres allí donde la Iglesia los envíe. Ocasión propicia, también, para sensibilizar las conciencias de todos los diocesanos –especialmente las familias y educadores cristianos– sobre la grandeza de la vocación sacerdotal y la urgente necesidad de promoverla entre nuestros niños y jóvenes.

La celebración de este año se inserta en el marco de la aplicación del tercer Sínodo diocesano, felizmente celebrado el pasado curso como un verdadero acontecimiento del Espíritu Santo, que ha renovado y puesto a punto la capacidad misionera y apostólica de los cristianos madrileños. Así lo entendía el Papa Benedicto XVI en la audiencia a la comunidad diocesana el pasado mes de julio: «A partir de la experiencia sinodal, habéis sido enviados para *dar la buena noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista* (...) Hay que ir hasta los confines de la sociedad para llevar a todos la luz del mensaje de Cristo sobre el sentido de la vida, de la familia y de la sociedad, llegando a las personas que viven en el desierto del abandono y la pobreza, y amándolas con el amor de Cristo resucitado». ¡Un nuevo Pentecostés para una renovada misión apostólica en Madrid! ¡Un reto que apela a la autenticidad y responsa-

bilidad eclesial de los cristianos madrileños! ¿Cómo llevarlo a cabo sin la imprescindible colaboración de los sacerdotes? ¿Cómo no fomentar la germinación y el crecimiento de las vocaciones sacerdotales que aseguren la continuidad del trabajo sinodal en el próximo futuro?

El Sínodo hace una llamada de atención a todos los diocesanos para que valoren «la dimensión sacramental del sacerdocio ordenado como signo e instrumento de la persona de Cristo en medio de su Iglesia» (Const. 86). Contar con un número suficiente de sacerdotes constituye hoy un signo elocuente de la fecundidad de la vida cristiana de comunidades y grupos cristianos y del aprecio real de sus miembros hacia este ministerio. ¿Acaso no tiene que ver la escasez de vocaciones de tantas Iglesias particulares en Europa de antigua tradición cristiana con el olvido de sus raíces, el oscurecimiento de la identidad católica y la falta de vigor apostólico?

Más de doscientos seminaristas

El número y la generosidad de nuestros seminaristas –en este curso, más de doscientos entre los dos seminarios diocesanos– pone en evidencia que el Señor sigue llamando al sacerdocio apostólico, a pesar de la secularización progresiva de la cultura dominante y de los intentos laicistas de relegar las raíces y valores cristianos de nuestro pueblo. Ni es vana nuestra oración al Dueño de la mies para que siga enviando obreros a su muesca, ni estéril la cooperación con la gracia de Dios para que germinen las semillas vocacionales allí donde se cultiva con rigor eclesial y esmero evangélico la vida cristiana. Cada uno de los actuales semi-

naristas podría testimoniar cómo en su vida cristiana, «fruto y consecuencia de un encuentro y de una predilección personal del Señor» (Const. 104), ha podido escuchar la voz inconfundible del Señor invitándole al seguimiento en el sacerdocio apostólico. Siempre serán insuficientes aquellos programas pastorales que no propicien a los jóvenes el encuentro personal, vivo y cordial con Jesucristo, de modo que puedan abrirse a su voluntad para encauzar con generosidad la vocación cristiana.

El don del Espíritu acrecentado en la Asamblea sinodal ha renovado la fe y la esperanza de toda la comunidad diocesana, y reclama también de vosotros –padres de familia, maestros y educadores cristianos– el testimonio coherente de vivir en Cristo todos los aspectos de la vida social, empezando por los más inmediatos. El Sínodo recuerda la necesidad de «fomentar la estima del sacerdocio en las familias cristianas, en los ámbitos educativos, en las comunidades eclesiales, y, con particular atención, en la pastoral de niños y jóvenes» (Const. 107). Si deseamos prepararles para construir un futuro más justo y feliz según el plan de Dios, ¿les educamos a la luz del Evangelio en el servicio gratuito, en el valor del sacrificio, en la donación de sí mismos por amor? ¿Reaccionamos con alegría y apoyamos su decisión cuando alguno decide entrar en el Seminario? ¡Ojalá el Señor suscite en el corazón de todos los padres y educadores cristianos una oración confiada y perseverante por llegar a tener un hijo o un alumno sacerdote!

Una palabra también para vosotros, queridos sacerdotes del presbiterio madrileño. La experiencia demuestra que, en la historia de toda vocación, el Señor se ha querido servir del ejemplo y la palabra de otro sacerdote. El Sínodo os pide que no dudéis en proponer claramente la alegría y la fecundidad de vuestra vida consagrada al Señor. Ofreced para ello el testimonio cercano y alegre de vuestra experiencia sacerdotal.

Nuestro Seminario –a punto ya de celebrar el centenario de su sede tradicional– prosigue la dedicación a la alta y delicada tarea que tiene encomendada en fidelidad a los criterios educativos que propone la Iglesia para los futuros sacerdotes, y procurando adecuar la formación a las nuevas exigencias de la evangelización. La presencia testimonial de los seminaristas en parroquias, grupos y comunidades, con motivo del *Día del Seminario*, quiere ser un signo más de su cercanía a la Iglesia diocesana de la que se sienten deudores y servidores. Acogedlos con afecto y gratitud; dad las gracias al Buen Pastor por todos y cada uno de ellos, y colaborad con vuestra generosa aportación económica al sostenimiento del Seminario y a los gastos derivados de su formación.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La situación en Malawi es crítica

Proyecto Abwenzi



El autor de este artículo acaba de regresar de Malawi, donde, desde hace años, colabora con la misión de Kapiri, que tienen las Carmelitas misioneras en el país. Se trata de una misión con hospital rural incluído, que trata de ayudar a la población de la zona, muy maltratada por la sequía y por las pésimas condiciones de la tierra, ya de por sí seca. El proyecto que lleva a cabo el autor nació a partir de una llamada de socorro que las mismas Carmelitas misioneras publicaron en *Alfa y Omega*, hace ya algún tiempo. Hoy el proyecto avanza, pero se necesitan muchas ayudas

Terrible. Quizás ésta sea la mejor palabra que define el impacto sufrido al entrar en el hospital de las monjas carmelitas misioneras en Kapiri, al oeste de Malawi. Claro que mucho más terrible es la angustia de las madres que llenan el hospital, ocupando camas, suelos, pasillos..., con niños desnutridos, a punto de morir, o muriéndos de hambre.

Malawi es un país pobre, muy pobre. No tiene industrias ni posibilidades de ellas, porque carece de materias primas de ciertos interés económico. La tierra es muy pobre también, y una de las zonas peores es donde se encuentra la Misión de Kapiri, con suelo muy poco fértil y arenoso.

Hace tres años hubo en Malawi una hambruna terrible. Cientos de personas se agolpaban entonces a las puertas del hospital, y las monjas carmelitas no podían dar abasto, no tenían suficiente comida para todos.

Un pequeño grupo de amigos atendimos entonces la llamada de socorro que nos llegó a través de *Alfa y Omega*, en un artículo de la hermana María José, entonces directora de la Misión. Además de llevar ayuda económica, conseguimos organizar –bajo la dirección de las monjas y el staff del hospital– el *Proyecto Abwenzi* (amistad, en chechewa, lengua hablada mayoritariamente en Malawi), que consiste básicamente en escoger a los más pobres de las aldeas vecinas y proporcionarles tierras, semillas, fertilizante y alimentos suficientes, convertirlos en agricultores, sacándolos de la miseria.

Este programa marcha muy bien, aumentando cada año en cien familias el número de beneficiarios, y ya son cuatrocientas las que han escapado de la pobreza cultivando maíz y judías, y plantando numerosas papayas y mangos. Pero, desgraciadamente, la temporada pasada llovió poco, y muchos malawianos que todavía no

han entrado en este *Proyecto Abwenzi*, y muchos más que vienen de lugares lejanos, acuden a la Misión con sus niños en brazos, pidiendo que no se les deje morir de hambre.

El poco maíz que hay está carísimo, y hace falta dinero urgente para socorrer a estas pobres madres que miran con dolor y esperanza a quienes se les acercan. Aunque parezca mentira, es verdad el auténtico disparate de que estos niños se hubieran salvado, y se salvarían muchos todavía, con sólo cinco euros al mes.

Acabamos de llegar de Kapiri, y nunca podremos olvidar lo que hemos visto: niños con cabezas enormes comparadas con sus

Acabamos de llegar de Kapiri, y nunca podremos olvidar lo que hemos visto: niños con cabezas enormes comparadas con sus esqueléticos cuerpos, estómagos inflados, con llagas en un cuerpo reseco, esperando los últimos momentos de su vida

esqueléticos cuerpos, estómagos inflados, con llagas en un cuerpo reseco, esperando los últimos momentos de su vida. Todos hemos contemplado cosas así en horribles fotos, reportajes de televisión..., pero visto de frente, ver ese sufrimiento de madres y niños, no se puede olvidar nunca. ¿Tenemos derecho a permanecer impasibles ante estas enormes tragedias?

La ayuda económica que ahora pedimos salvará muchas vidas inocentes, con seguridad de que el dinero enviado al hospital de la Misión de Kapiri llegará allí íntegramente, para el programa que han organizado las monjas, con la hermana Inmaculada a la cabeza, para comprar maíz, judías, etc., y, de este modo, lograr recuperar el cuerpo de estos niños y aliviar el enorme sufrimiento de sus madres.

Son estos niños que se están muriendo diariamente los que piden su ayuda.

Carlos Beamonte

Contacto

Para mayor información y modo de ayudar a este *Proyecto Abwenzi*, en el teléfono 629.01.90.88

Tercer Domingo de Cuaresma

Los Templos del Dios cristiano

Nos lleva el evangelio de San Juan a una reflexión cuaresmal sobre la expulsión por Jesús de los mercaderes del templo. Ante lo insólito del caso, corremos el riesgo de quedarnos en la corteza del suceso: Jesús de Nazaret, látigo en mano, desaloja a mercaderes y mercancías, ganado y gañanes, y rocía por el suelo las monedas de los cambistas. Advertimos, empero, que de los doce versículos de ese pasaje, sólo tres ocupa el famoso vapuleo; los demás se refieren al Templo y otras enseñanzas de Jesús.

Los demás evangelistas apenas si llenan la mitad de ese espacio, y sólo tratan del asunto para subrayar la santidad de los recintos de oración, sin asomo de sensacionalismo en un episodio donde cuenta más la doctrina que la anécdota. Nada dicen tampoco de la cólera o de la ira de Jesús. Se atienden escuetamente a sus actuaciones.

Cierto es que Jesús utilizó un azote de cordeles, pero no lo es menos que había de empujar hacia delante a bueyes y corderos, sin tener que azotar a las personas. Con quienes más duro estuvo fue con los cambistas, cuyas monedas echó al suelo; y, con quienes menos, los jaulistas de las tortolas, a los que ordenó, sin más, quitarlas de allí. Nada, pues, de un Jesús desaforado, sino dueño siempre de sus actos; actuando, eso sí, con autoridad y energía. Aun así, es explicable la pregunta de los judíos: *¿Con qué autoridad haces estas cosas?* La enigmática respuesta de Jesús, aunque verdadera y profética, fue la que sabemos: «Destruid este Templo, y yo lo reedificaré en tres días». Llamaba templo a su cuerpo, y eso lo entenderían los discípulos presentes sólo tras su resurrección al



La expulsión de los mercaderes, de El Greco. National Gallery, Londres

tercer día. Quiso, no obstante, subrayar allí con firmeza la dignidad del templo como espacio de oración, y denunciar abusos patentes en el montaje económico de los sacrificios, como ya lo hiciera siglos antes el profeta Zacarías. Pero lo que más directamente pretendía en su respuesta a los judíos era insinuarles su divinidad, mediante el anuncio, todavía velado, de su resurrección. Quería darles y darnos también una sublime lección de cristología sobre su Cuerpo santo, donde habita la plenitud de la divinidad, que iba a sustituir para siempre el templo de Salomón, tres veces reconstruido, con el que acabarían, cuarenta años más tarde, las tropas romanas de Tito.

Suprimo las citas, para resumir al mínimo la teología del Templo cristiano. A más de serlo el Cuerpo de Jesús, lo es también el seno de María, así como la Iglesia, morada de Dios entre los hombres, y cada cristiano por su bautismo. Templo de Dios son también, en otra medida, todos los seres humanos, con un alma inmortal a su imagen; y lo es, en suma, el cielo estrellado, reflejo de su poder, sabiduría, belleza y amor. ¿Qué son entonces nuestras catedrales, parroquias, ermitas e imágenes sagradas? Son ámbitos privilegiados para el culto divino y la oración personal.

+ Antonio Montero
arzobispo emérito de
Mérida-Badajoz

Evangelio

En aquel tiempo se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» Jesús contestó: «Destruid este Templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

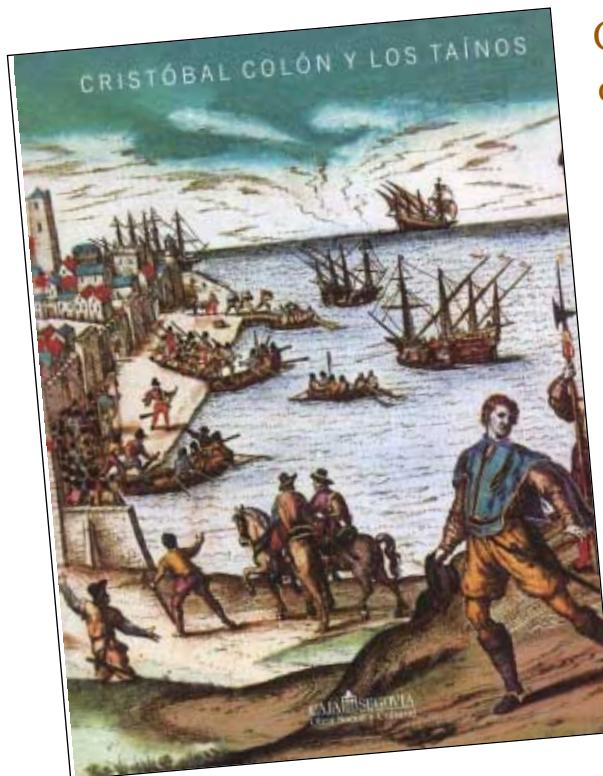
Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque Él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Juan 2, 13-25

Esto ha dicho el Concilio

Alos obispos les está plenamente confiado el ministerio pastoral, es decir, el cuidado general y diario de sus ovejas. No se les puede considerar simples vicarios del Romano Pontífice, puesto que disponen de una potestad propia y reciben con razón el nombre de presidentes de los pueblos que gobiernan. Su potestad, por tanto, no queda suprimida por el poder supremo y universal, sino, al contrario, afirmada, consolidada y protegida, ya que el Espíritu Santo, en efecto, conserva indefectiblemente la forma de gobierno establecida por Cristo en su Iglesia. El obispo, enviado por el Padre de familias para gobernar a su familia, debe tener ante sus ojos el ejemplo del Buen Pastor, que vino no a ser servido, sino a servir y a dar la vida por sus ovejas. Al estar escogido entre los hombres y lleno de debilidades, puede disculpar a los ignorantes y extraviados. No debe negarse nunca a escuchar a sus súbditos, a los que cuida como verdaderos hijos y a los que anima a colaborar con él llenos de entusiasmo. Puesto que tiene que dar cuenta a Dios de sus almas, debe preocuparse de todos ellos por medio de la oración, de la predicación y de todas las obras de caridad, incluso de todos los que todavía no pertenecen al único rebaño. Dios, en efecto, se los ha encomendado. Él mismo, puesto que se debe a todos como el apóstol Pablo, debe estar dispuesto a anunciar el Evangelio a todos y animar a sus fieles a la actividad apostólica y misionera. Los fieles, por su parte, deben estar unidos a su obispo, como la Iglesia a Cristo y como Jesucristo al Padre, para que todo se integre en la unidad y crezca para gloria de Dios.





Caja Segovia organiza una exposición sobre las tribus con las que se encontró Colón

Colón y los taínos: encuentro entre dos mundos

En este Año de Colón, el Torreón de Lozoya, en Segovia, acoge, hasta el próximo 16 de abril, una curiosa exposición, organizada por Caja Segovia, en la que, a través de diversos objetos, se pretende dar a conocer tanto la cultura europea de la época en la que vivió Cristóbal Colón como la cultura táina que se encontró el descubridor cuando puso pie por primera vez en tierra firme en la isla caribeña de La Española. Gracias a este esfuerzo por comprender mejor las dos realidades, se puede desgranar cómo se produjo el encuentro entre dos mundos absolutamente dispares

Una vida de tranquilidad

«Era placer ver las labores que tenían y su hermosura», escribía Colón haciendo referencia a los numerosos abalorios con los que se adornaban hombres y mujeres, hechos de madera, concha, oro, alfarería y hueso. Y es que, según el Almirante, el pueblo taíno era un pueblo pacífico y sereno. De hecho, le sorprende que no tengan armas, salvo unas pequeñas flechas que utilizan para cazar y pescar. «Ellos no traen armas ni las conocen –relata Colón–, porque les mostré espadas y las tomaban por el filo, y se cortaban con ignorancia. No tienen algún hierro. Sus azagayas (flechas) son unas varas sin hierro, y algunas de ellas tienen al cabo un diente de pece, y de otras cosas».



Cinturón. Museum für Völkerkunde, Viena

Colón lo dejó todo escrito

Posiblemente, mientras Colón tomaba sus numerosas anotaciones que han permitido conocer de primera mano la impresión de los descubridores, no era consciente de que aquellos primeros contactos con los taínos eran el principio de una impresionante transformación del mundo tal y como hasta entonces se conocía. Asombrado por el paisaje que encontró en las islas caribeñas y por las gentes que allí habitaban, dejó escrito de ellos: «Son gentes de amor y sin codicia, y convenientes para toda cosa, que certifico a Vuestras Altezas que en el mundo creo que no hay mejor gente ni mejor tierra; ellos aman a sus prójimos como a sí mismos, y tienen un habla la más dulce del mundo, y mansa, y siempre con risa. Ellos andan desnudos, hombres y mujeres, como sus madres los parieron. Mas crean Vuestras Altezas que entre sí tienen costumbres muy buenas».



Cristóbal Colón. Anónimo. Museo Naval de Madrid

Una tierra rica y fértil

Las Antillas, término que procede de la legendaria *Antilla*, mencionada por los antiguos cosmógrafos, sorprendieron a Colón por su riqueza y su belleza. Un cronista de la época dice que Colón había conseguido «la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y la muerte del que lo creó». No encontró demasiados animales: «Bestias en tierra no vide ninguna de ninguna manera, salvo papagayos y lagartos. Un mozo me dijo que vio una gran culebra. Ovejas ni cabras ni otra ninguna bestia vide...» Pero le sorprendió la facilidad con la que crecía el algodón, en grandes árboles. Era uno de los materiales que se utilizaba para confeccionar tejidos en la cultura taína.



Conjunto de volanta y pesas de telar.
Fundación García Arévalo, Santo Domingo

El descubrimiento de la yuca y el maíz



Vasija. Fundación García Arévalo, Santo Domingo

La introducción de la patata en Europa fue una de las grandes revoluciones generadas a raíz de la llegada a América. Sin embargo, no fue hasta la colonización de las tierras andinas cuando se produjo este feliz acontecimiento. Pero en el Caribe descubrió Colón nuevos productos que él mismo comenzó a utilizar en la alimentación de sus compañeros de viaje. Destacaba el maíz, que el hijo de Colón describió como «otro grano, como panizo, llamado por ellos mís, que cocido es de buenísimo sabor, o tostado y molido en puchas». Y la yuca, con la que se elaboraba el pan de casabe, y que se conservaba fresco durante cerca de 20 días, con lo cual sirvió de alimento a los españoles en el Nuevo Mundo.

La sencillez de las viviendas

La belleza de las piezas de madera labradas, como sillas y mesas, sorprendió a Colón en sus primeras incursiones en la cultura taína. De las casas escribía el Almirante que «parecían tiendas en real, sin concierto de calles, sino una acá y otra acullá, y de dentro muy barridas y limpias, y sus aderezos muy compuestos».

Don Fernando Colón describió las hamacas en las que dormían: «Eran sus lechos como una red colgada, en forma de honda, en medio de la cual se echaban y ataban los cabos a dos postes de la casa».



Asiento ceremonial. Fundación García Arévalo, Santo Domingo

Prácticas religiosas y chamanes

Quería Colón conocer las prácticas religiosas de los taínos para poder así comprenderlos e iniciar mejor el proceso de evangelización, objetivo principal de los Reyes Católicos cuando se embarcaron en la arriesgada aventura que les llevó al Nuevo Mundo. Y se encontró a una sociedad organizada alrededor de pequeños reyes, caciques o chamanes que vivían en casas diferenciadas de las del resto del pueblo. En esas casas «no hay más que algunas imágenes en madera hechas en relieve, a las que llaman cemíes. En aquella casa no se trabaja para más efecto que para el servicio de los cemíes, con cierta ceremonia y oración que ellos hacen allí, como nosotros en las iglesias. (...) Con una caña de dos ramos que se meten en la nariz, aspiran un polvo. Con estos polvos se ponen fuera de tino, delirando como borrachos». Los chamanes taínos utilizaban drogas que fabricaban con plantas machacadas en un mortero durante sus rituales. Consideraban que las alucinaciones, consecuencia del consumo de estupefacientes, les permitían ponerse en contacto con el más allá.



Inhalador de doble tubo. Fundación García Arévalo, Santo Domingo

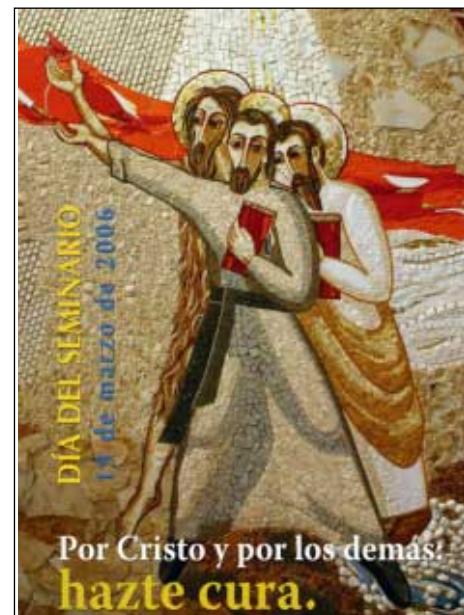
Ficha de la exposición

Cristóbal Colón y los taínos
Palacio del Torreón de Lozoya (Segovia)
Hasta el 16 de abril de 2006
Horario de visitas:
M-V: de 17 a 21h.
S y D: de 12 a 14h. y de 17 a 21h.
Información visitas guiadas:
Tel. 921 46 34 18

San Francisco Javier, protagonista del Día del Seminario

Frena la caída de vocaciones

Las cifras parecen revelar una tendencia al cambio en el descenso de vocaciones al sacerdocio. El próximo domingo, 19 de marzo se celebra el Día del Seminario, como es tradicional en el Día de San José, aunque su festividad litúrgica se traslada este año al día siguiente, por coincidir el día 19 con un Domingo de Cuaresma. *Por Cristo y por los demás: hazte cura* es el directo lema elegido para este año 2006, en el que se hace hincapié en la labor paternal y misionera del sacerdote



Ordenación sacerdotal en la basílica de San Pedro, del Vaticano. Arriba, a la derecha, cartel de la Jornada de este año

Este año, el material elaborado por la Conferencia Episcopal Española con motivo del Día del Seminario, con el lema *Por Cristo y por los demás: hazte cura*, se centra en tres personajes históricos, modelo para futuros sacerdotes: san Juan Bautista, san Juan Evangelista y, de modo especial, san Francisco Javier, de cuyo na-

cimiento se celebra el V Centenario. La idea se basa en un mosaico del padre Rupnik en el Seminario de Badin (Eslovaquia), que muestra a los dos personajes evangélicos detrás del Patrono de las misiones, que copia el gesto de aquéllos.

Como se ve, el protagonista principal es el santo navarro, «gran apóstol de los tiem-

Benedicto XVI, a los seminaristas: «De la mano de José y María»

El ejemplo de san José, «plenamente responsable frente a Dios y frente a María, supone para todos un estímulo en el camino al sacerdocio. Él está siempre atento a la voz del Señor, que guía los acontecimientos de la Historia y está dispuesto a seguir sus indicaciones; siempre fiel, generoso y desprendido en el servicio; maestro eficaz de oración y de trabajo escondido en Nazaret. Os puedo asegurar que cuanto más progreséis –con la gracia de Dios– en el camino del sacerdocio, experimentaréis en mayor medida la riqueza de frutos espirituales cuando invoquéis a san José y le pidáis que os sostenga. Que la invocación de mi antecesor, el Papa Benedicto XV, *Mater mea, fiducia mea (Madre mía, confianza mía)*, se imprima en el corazón de cada uno, y os acompañen siempre. Así, podréis difundir el perfume de la confianza de María, que es la confianza en el amor providente y fiel de Dios».

pos modernos», centro de todo el material elaborado –celebración litúrgica y catequesis de niños y jóvenes–, que adquiere así un fuerte acento misionero. De los misioneros se recuerda que «han de prepararse y formarse para que no se vean incapaces ante las exigencias de su labor futura», una formación «que abarque la universalidad de la Iglesia». Se recomienda especialmente que «el que haya de ir a un pueblo extranjero aprecie debidamente su patrimonio, su lengua y sus costumbres». También se recuerda el deber de enseñar «a las familias cristianas la necesidad y el honor de cultivar las vocaciones misioneras entre los propios hijos», y la de fomentar «el fervor misionero en los jóvenes de las escuelas» y asociaciones católicas.

De san Francisco Javier se recuerda, asimismo, cómo sus cartas desde el continente asiático «suscitaban vocaciones sacerdotales y misioneras en todas las universidades». Con ello se hace referencia a los objetivos de esta Jornada: crear una cultura vocacional para el ministerio sacerdotal, valorar la realidad de los seminarios, provocar y facilitar la llamada en las comunidades eclesiales, y responsabilizar a todos los cristianos en la vida y formación de los seminaristas, a través del apoyo social, eclesial y económico. Se recuerda en especial que «el deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad de los fieles, que debe procurarlo, ante todo, con una vida totalmente cristiana».

Recuperación vocacional

El cuadernillo de la Conferencia Episcopal hace hincapié, en varias ocasiones, en la *distribución de presbíteros*, de forma que «los presbíteros de las diócesis más ricas en vocaciones han de mostrarse gustosamente dispuestos a ejercer su ministerio, con el beneplácito y el ruego del propio Ordinario, en las regiones, misiones u obras afectadas por la carencia de clero», para que «la obra de fomento de las vocaciones trascienda generosamente los límites de las diócesis y de las naciones, de las familias religiosas y de los ritos, y ayude, sobre todo, a aquellas regiones en que los operarios son llamados con más urgencia a la viña del Señor». Un apunte que parece referirse tanto a la misión *ad gentes*, como a la necesidad de sacerdotes en países desarrollados, donde está em-



pezando a ser paliada con presbíteros extranjeros –por ejemplo, cerca de un 5% de los sacerdotes residentes en Alemania son de otros países–.

La falta de vocaciones al sacerdocio sigue siendo un asunto que crea preocupación en la Iglesia, aunque se empiezan a ver los primeros signos de cambio. El Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, el cardenal Camillo Ruini, reconocía recientemente que «la fecundidad del ejemplo» de Juan Pablo II ha dado «un impulso decisivo para la elección de numerosos chicos y chicas que han decidido entrar en los seminarios y noviciados. Así ha sido en la diócesis de Roma, así ha sido en Polonia, y en Alemania, y en otras diócesis italianas».

También en España la caída de las vocaciones parece estar frenando. Aunque nada quita que el número de seminaristas mayores sea este año sólo un 75% del de 1990; en el último año sólo ha bajado de 1.524 a 1.481, un 2,8%, porcentaje bastante menor al descenso del 6% que tuvo lugar en 2003. Además, en los dos últimos años el número de ingresos anuales ha aumentado un 13,7%, hasta alcanzar los 291, un respiro al descenso del 26% desde 1990, cuando fueron 393 los nuevos ingresos.

Una crisis aún mayor es la vivida en los seminarios menores, donde, en los últimos trece años, se ha perdido más de la mitad de sus seminaristas (de 3.997 en el curso 1992-93, a los 1.937 de este curso, un descenso del 51,5%). Sin embargo, en los últimos dos años el número de seminaristas menores ha aumentado en 284, un aumento del 17,2%.

¿Sólo colegios diocesanos?

Este año, de 1.870 seminaristas menores que había el año pasado, sólo 41 han pasado al seminario mayor, un dato relacionado con que muchos de estos centros corren el peligro de convertirse en meros colegios diocesanos, donde conviven «chavales que se están planteando muy seriamente una vocación», con otros que «es difícil saber por qué están aquí», explica don Ángel Tomás

Lorenzo, director del Seminario Menor de Lugo. Sin embargo, se muestra optimista porque, «aunque llevamos dos años con carencia de vocaciones, este curso tenemos un grupo muy interesado y motivado».

Algunos seminarios menores están intentando volver a una labor más vocacional, mientras que otros están poniendo en marcha otras iniciativas, como el pre-seminario y actividades conjuntas con los seminaristas mayores. Sin embargo, el punto fuerte de la pastoral vocacional de los seminarios menores se basa, de forma habitual, en un programa «educativo, religioso y vocacional», con «convivencias, retiros y otras actividades mensuales», aparte de otros eventos concretos, abiertos a todos los seminaristas, pero pensados, sobre todo, para aquellos con una vocación más clara, explica don Ángel Tomás.

También es necesario tener en cuenta que lo característico del seminario menor no es tanto la formación de futuros sacerdotes, que se desarrolla más en el Mayor, como –afirma don Ángel Tomás– «ir desarrollan-

«Dios te llama a través de una persona»

Mucha gente me pregunta cómo es estar sólo tres en el seminario. Yo contesto: «Mira, somos tres, es lo que hay». De cara al futuro, Dios dirá. Hay que rezar y sacrificarse para que haya más vocaciones. En el seminario menor hay once chicos, que el día de mañana, si Dios quiere, pasarán al Mayor. Con ellos comemos y cenamos todos los días, son como hermanos pequeños.

Aquí tenemos el preseminario –convivencias un fin de semana al mes–, para que los chicos empiecen a ver cómo es la vida del seminario. Funciona desde hace cinco años. Al ir viendo que me lo pasaba bien, y era feliz, entré. Cuando pasan los años, ves que no sólo eres feliz, sino que Dios te llama.

A la hora de entrar, es fundamental el ejemplo de los mayores. Los apóstoles siguen a Jesús por su ejemplo. Dios te llama, pero te llama a través de una persona, que puede ser un seminarista mayor que te hace pensar *Quiero ser como él, me gusta la vida que lleva*. Es como en la vida familiar. Por eso tenemos contacto con ellos, que tengan una referencia. Entre semana, estás con los menores, y los fines de semana, con los preseminaristas. Tienes que medir mucho las palabras y lo que haces. Es una forma de ver si un seminarista vive realmente su vocación. Nosotros hablamos mucho de ser *alter Christus* (otro Cristo). A los chavales les tienes que enseñar: «Si quieres seguir, esto es lo que tienes que hacer». Es mucha responsabilidad, y lo pienso a menudo, pero lo vivo con mucha ilusión, porque es mi vida.

Daniel Velasco
del Seminario Mayor de Calahorra
y La Calzada-Logroño

do en la formación la cultura vocacional, entender la vida como una llamada. Esto es lo más difícil, después de todo». Esta labor vocacional se intensifica en el mes de marzo, en el marco de la celebración del Día del Seminario. El objetivo es «sensibilizar a todos de que la vocación es mucho más que la orientación profesional, y que nos hace falta la cultura de la vocación». Una idea que también se intenta sembrar en «los profesores, formadores y padres», dado su gran papel en la labor de discernimiento.

María Martínez López

Es apasionante dedicar todo el tiempo a Cristo

He empezado este año en el seminario, aunque el año pasado estuve en el introductorio, un curso en el que se dedican los sábados a ir estudiando algo sobre la espiritualidad y la vocación sacerdotal, a ir conociendo a la gente y a ti mismo, y a ir descubriendo en tu vida las llamadas que te va haciendo Dios para este camino concreto. La decisión de empezar el introductorio es la más complicada. Esta decisión coincide más o menos con la última visita de Juan Pablo II a Madrid, en mayo de 2003. Tuve la suerte de estar metido en la preparación, y sus palabras me llegaron más cerca. Sobre todo lo que dijo de que merece la pena dar la vida por Cristo. Ahí tomé la decisión de encaminar mi vida a ver qué plan tenía Dios para mí, una pregunta que también me hice en la Jornada Mundial de la Juventud de Toronto, en 2002. Sigo en este camino. Pasar al seminario es una consecuencia del camino recorrido. El verano, incluida la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia, me ha servido como un tiempo de sopesar todo lo que se ha vivido el año anterior, que ha sido como preparar los oídos un poco más a la llamada de Cristo.

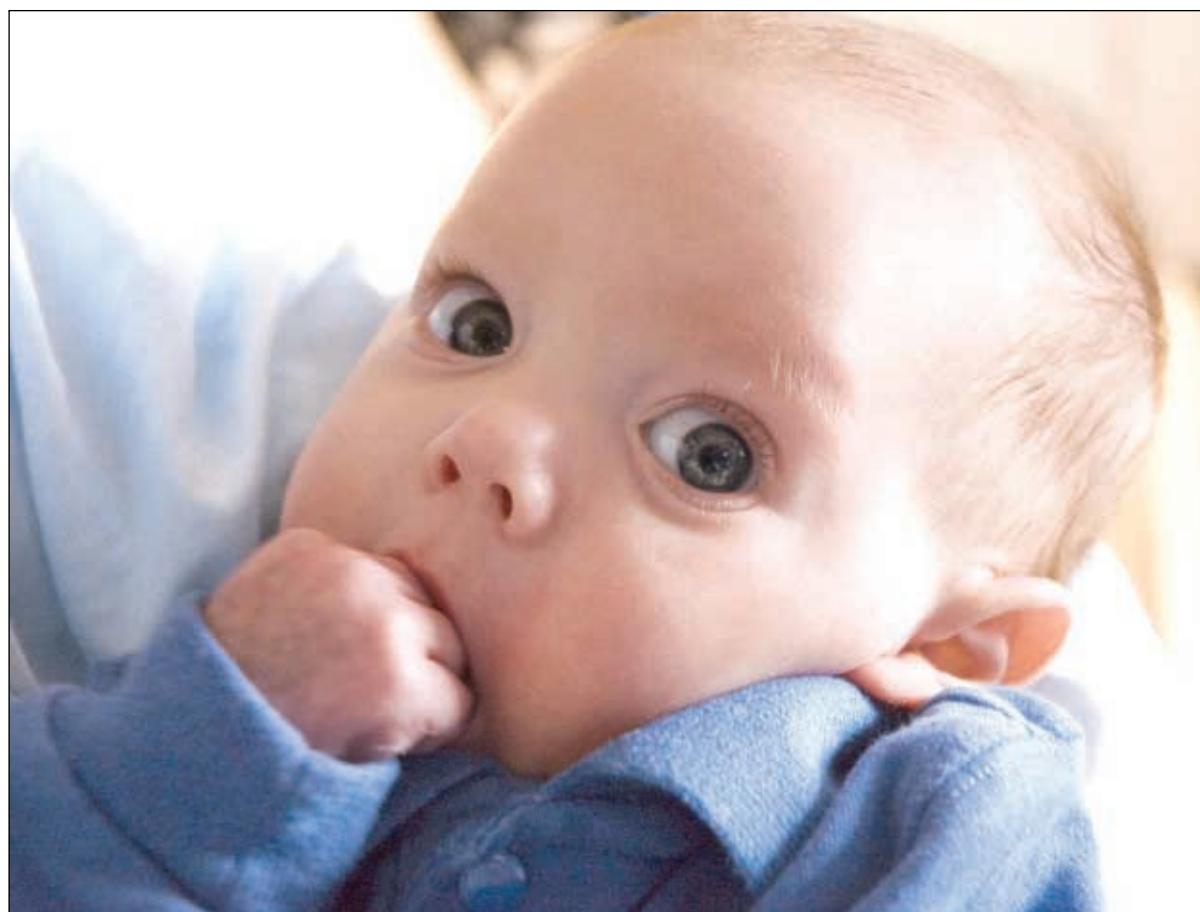
Este curso ha sido apasionante, sobre todo la experiencia de dedicar todo el tiempo a Cristo, de conocerle y abrir nuestro corazón. Un privilegio que, desgraciadamente, en el mundo rutinario no se da. Es un lugar en el que uno es persona en el día a día, y está muy acompañado por los compañeros y la institución, que dedica muchos recursos a que busquemos la verdad de nuestra vida, que es lo importante. Si somos sacerdotes, ya veremos. Dios lo quiera.

Toño Martínez Fuentes
del Seminario Conciliar de Madrid

Conclusiones del Congreso convocado por la Academia Pontificia para la Vida

Los científicos demuestran que el embrión es persona

Más de 350 expertos, entre obispos, religiosos, filósofos, genetistas, neonatólogos y embriólogos se han reunido, por iniciativa de la Academia Pontificia para la Vida, para hablar del embrión. La conclusión a la que han llegado certifica la tesis siempre sostenida por la Iglesia: el embrión es persona desde el momento de su concepción



El embrión humano, incluso antes de su implantación, es un ser humano. Ésta ha sido la conclusión a la que llegó el Congreso que, del 27 al 28 de febrero pasado, reunió en el Vaticano a más de 350 participantes, entre obispos, religiosos, filósofos, genetistas, neonatólogos y embriólogos, por iniciativa de la Academia Pontificia para la Vida.

En la apertura del encuentro, el cardenal Javier Lozano Barragán, Presidente del Consejo Pontificio para la Salud, constató que «la cultura de la muerte (entendida principalmente como incapacidad para reconocer y acoger la vida) encuentra en este sujeto, el embrión, su diana ideal». Y afirmó: «Cuando es genéticamente, disgregado *con fines terapéuticos*, congelado y manipulado, incluso en su identidad semántica (*pre-embrión*), este pequeño merece toda nuestra atención». Por su parte, los científicos analizaron el proceso de fecundación. Éste resulta ser mucho más que su suma: gametos destinados a vivir pocas horas originan una novedad orgánica que podrá sobrevivir durante años: el hombre.

Roberto Colombo, profesor de embriología

humana en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán, reconoció que «es imposible determinar el momento preciso del inicio, pues nos recuerda el nanosegundo cero, pero estamos ante un proceso que, en determinado momento, con la fusión de las membranas del espermatozoide y del ovocito, se hace irreversible; un proceso que tiene un antes y un después, entre los cuales se verifica un salto biológico y ontológico». La profesora Magdalene Zernicka-Goetz, del Instituto Británico Gurdon, de investigación sobre el cáncer, demostró que los blastómeros (las células que integran este primer ser humano) tienen un potencial completo de desarrollo. Estamos, por tanto, frente a un individuo de la especie humana, organizado, capaz de autorregulación y con una finalidad intrínseca.

El Congreso mostró también cómo el embrión es capaz de relacionarse con la madre, a través de un intenso intercambio de mensajes químicos, una especie de diálogo encaminado a hacerse reconocer y acoger. Se trata de lo que la ciencia ha definido como la paradoja inmunológica del embarazo: el embrión, ya en la fase de preimplantación, co-

munica con la madre para hacerse aceptar, pues es *otro* ser distinto de ella. Se trata de mecanismos de regulación delicados, que la naturaleza pone en acción para establecer la relación materno-embrial, y que, en cambio, la libertad y la debilidad humanas pueden trastornar y despreciar, por ejemplo con el uso del aborto.

Esto es lo que está sucediendo también con la difusión de técnicas de diagnóstico prenatales, aplicadas con una mentalidad eugenésica, como recordó el famoso neonatólogo italiano Carlo Bellieni. A causa de la presión social, del mito de la perfección, y aún más del miedo a lo desconocido, se está transformando la ciencia genética en una *política genética*, que detiene y elimina a los criminales antes del delito: los embriones son calificados genéticamente y, por tanto, progresivamente descartados si no tienen las características que consideramos ganadoras. No se trata ya –subrayó el profesor Kevin Fitzgerald, profesor asociado de Genética del departamento de Oncología de la Universidad de Georgetown, de Washington– de prevenir que los hombres enfermen, sino de evitar, eliminándolos, enfermos.

Nuevas amenazas para el embrión

Al hablar en una mesa redonda sobre antiguas y nuevas amenazas contra el embrión, Jean-Marie Le Méné, fundador y Presidente de la Fundación Jerome Lejeune, propuso una estrategia integrada entre personas de Iglesia y ambientes increyentes para defender al embrión. Le Méné puso en guardia a los presentes sobre los intentos de reducir el *estatuto del embrión al del animal*. «El embrión no tiene necesidad del estatuto para existir, tiene ya realidad ontológica propia», alertó. «No es necesario ser cristianos para defender la vida –siguió el Presidente de la Fundación Lejeune–, pero creo que es necesario defender la vida para ser cristianos». Por eso propuso desarrollar en cada diócesis una especie de célula especializada en cada diócesis en el respeto a la vida humana, que pueda ayudar al agente de pastoral familiar. En ámbito público, el Presidente de la Fundación Lejeune afirmó que haría falta «decir a todos los que tienen función de magisterio y responsabilidad pastoral que es su deber expresarse antes de cualquier consulta electoral, al menos una vez al año, para recordar que votar a favor de un candidato que no respeta al embrión es una especie de complicidad con el homicidio». En cuanto a los políticos cristianos, Le Méné afirmó que «no deberían contentarse con no votar leyes malas», sino que, al contrario, «tienen la obligación de hacer propuestas positivas e innovadoras para proteger al embrión».

Jesús Colina. Roma

Promueve la colegialidad en el Gobierno de la Iglesia

El Papa simplifica, por ahora, la Curia

Casi un año después de su elección como sucesor de Pedro, Benedicto XVI ha hecho los primeros nombramientos en la Curia. Todo parece indicar que su objetivo es reducir burocracia y simplificar procesos en el entramado vaticano



Hay una ley no escrita entre los párrocos en Alemania, según la cual, los cambios en una parroquia comienzan a tomarse un año después de su llegada. Cuando falta poco para el primer aniversario de su elección como obispo de Roma, Benedicto XVI ha comenzado a hacer los primeros nombramientos en la Curia romana. El sábado pasado, la Oficina de Información de la Santa Sede anunciaba que el Santo Padre ha unido, por ahora, la presidencia de cuatro Consejos de la Santa Sede en dos cardenales.

Tras acoger la renuncia, presentada por razones de edad, del cardenal japonés Stephen Fumio Hamao, Presidente del Consejo Pontificio de la Pastoral para los Emigrantes y los Itinerantes, el Papa «ha unido por ahora la presidencia de este Consejo a la del Consejo Pontificio de la Justicia y de la Paz». Por consiguiente, «el Papa ha nombrado al cardenal Renato Raffaele Martino [de 73 años] como nuevo Presidente del Consejo Pontificio de la Pastoral para los Emigrantes y los Itinerantes».

El mismo anuncio revelaba que, «con el objetivo de favorecer un diálogo más intenso entre los hombres de cultura y los exponentes de las diferentes religiones, el Papa ha unido por ahora la presidencia del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso a la del Consejo Pontificio de la Cultura y, por consiguiente, ha nombrado al cardenal Paul Poupard como Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso». El anterior Presidente de este Consejo era el arzobispo británico Michael Louis Fitzgerald, quien ha sido nombrado nuncio apostólico en Egipto y delegado de la Santa Sede ante la Organización de la Liga de los Estados Árabes.

La decisión confirma las declaraciones públicas que en su día hizo el entonces cardenal Joseph Ratzinger, con las que consideraba conveniente una reducción de las estructuras en la Curia romana. Este tema podría salir en la reunión de cardenales que el Papa ha convocado para el próximo 23 de marzo, un día antes del Consistorio que creará 15 nuevos purpurados, entre los que se encuentra monseñor Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo. En la convocatoria que, para esta Jornada, el Pontífice ha enviado a los cardenales, incluidos los que ya han cumplido 80 años y que, por tanto, no podrían participar en un eventual cónclave, prevé el que en el encuentro tengan lugar «intervenciones libres sobre los problemas que más interesan a la Iglesia y al mundo».

Esta reunión revivirá un año después, por tanto, la metodología y el estilo de las Congregaciones Generales de los cardenales tras la muerte de Juan Pablo II, que precedieron al cónclave, y que fueron presididas por el Decano del Colegio cardenalicio de entonces, el cardenal Ratzinger.

La convocatoria del encuentro y la libertad de su metodología parecen subrayar, como ya sucedió con el Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, en octubre pasado, el compromiso anunciado a inicios de este pontificado por el Papa de promover la colegialidad en el gobierno de la Iglesia. Ese mismo encuentro demostrará el ministerio eminentemente espiritual del gobierno en la Iglesia, pues, como dijo el mismo Papa al convocar el encuentro el 22 de febrero pasado, será ante todo «una reunión de reflexión y de oración».

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La escucha

Cuando se tiene la gracia de experimentar una fuerte experiencia de Dios, es algo análogo a lo que vivieron los discípulos durante la Transfiguración: durante un momento se experimenta con antelación algo que constituirá la felicidad del Paraíso. Se trata, en general, de breves experiencias que, en ocasiones, Dios concede, especialmente en previsión de duras pruebas. Sin embargo, nadie vive en el Tabor mientras está en esta tierra. La existencia humana es un camino de fe y avanza más en la penumbra que en plena luz, con momentos de oscuridad. Mientras estamos aquí, nuestra relación con Dios se desarrolla más con la escucha que con la visión; e incluso la contemplación tiene lugar, por así decir, a ojos cerrados, gracias a la luz interior encendida en nosotros por la Palabra de Dios.

La misma Virgen, a pesar de ser la criatura más cercana a Dios, caminó como en una peregrinación de la fe, custodiando y meditando constantemente en su corazón la Palabra que Dios le dirigía, ya sea a través de las Sagradas Escrituras ya sea a través de acontecimientos de la vida de su Hijo. Éste es, por tanto, el don y el compromiso para cada uno de nosotros en el tiempo cuaresmal: escuchar a Cristo, como María. Escucharle en la Palabra, custodiada en la Sagrada Escritura. Escucharle en los acontecimientos mismos de nuestra vida, tratando de leer en ellos los mensajes de la Providencia. Escucharle, por último, en los hermanos, especialmente en los pequeños y en los pobres, por quienes el mismo Jesús pide nuestro amor concreto. Escuchar a Cristo y obedecer su voz: éste es el único camino que lleva a la plenitud de la alegría y del amor.

(12-III-2006)

Nombres

Representantes de más de 40 movimientos y nuevas comunidades eclesiales que viven en Hispanoamérica se han reunido en Bogotá, del 9 al 11 de marzo, por iniciativa del **Consejo Pontificio para los Laicos** y del **Consejo Episcopal Latinoamericano** (CELAM). Este primer encuentro de movimientos eclesiales en Iberoamérica ha abordado el tema *Discípulos y misioneros, hoy*.

Universidad y Fides et ratio es el tema de un ciclo de conferencias organizado por la Universidad Francisco de Vitoria, bajo la dirección del profesor **José Manuel García Ramos**. El 9 de marzo habló monseñor **Fisichella**, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense. Hoy habla don **Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña** a las 19 horas, sobre *La misión e identidad de la universidad católica*; y mañana, 17 de marzo, a las 19 horas, hablará el arzobispo de Toledo y cardenal electo, don **Antonio Cañizares**, sobre *Evangelizar la inteligencia en la universidad*.

Fe cristiana y servicio al mundo es el tema del Congreso que se celebra en Madrid (calle Marqués de Urquijo, 18, los días 18 y 19 de marzo), para conocer la figura de **Hans Urs von Balthasar** (1905-1988) en el primer Centenario de su nacimiento. Especialmente dirigido a los laicos, este Congreso busca acercarse a un maestro de fe en nuestro tiempo, a un «guía hacia las fuentes del agua viva», como lo definió **Juan Pablo II**. Intervendrán el arzobispo de Granada, monseñor **Javier Martínez**, el padre **Eugenio Aldana**, don **José Miguel Oriol**, doña **Maria-Agnes Petit**, don **Juan Manuel Sara** y don **Adrián Walker**, entre otros.

La Hermana cisterciense **María Esperanza Zorroza Landía** acaba de celebrar, con agradecimiento al Señor, su 75 años de profesión monástica. La Eucaristía fue presidida por obispo de Santander, monseñor **Vilaplana**, en su monasterio de Nuestra Señora del Río y San José, en la localidad cántabra de Los Prados, Liérganes. La Hermana **María Esperanza** se mantiene a sus 94 años de edad con plena lucidez, y se caracteriza por su optimismo y actividad, según las monjas de su comunidad.

El padre jesuita **Rodríguez Ponce**, de la parroquia madrileña de San Francisco de Borja (calle Serrano 104, Tel. 91 576 06 07), dirigirá, del 24 al 26 de marzo, una tanda de Ejercicios espirituales internos, abierta a todos, en Monte Alina (Pozuelo de Alarcón, Tel. 91 715 77 62); del 3 al 7 de abril, el padre **Ribalaygua** los dirigirá en la parroquia, a las 20 h.; y del 7 al 11 de abril los habrá internos para universitarios, dirigidos por el padre **Jesús Marco**.

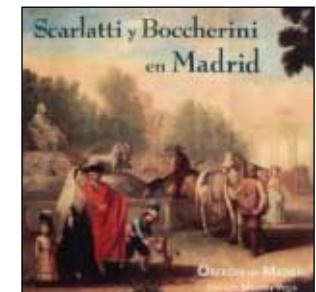
La plataforma ciudadana **HazteOir** va a proponer a Hacienda la creación del *Céntimo familiar* sobre hidrocarburos, tabaco y alcohol. Es una propuesta que busca resolver el triste hecho de que España esté a la cola de los países europeos en inversiones en política familiar: España invierte tan sólo un 0,5 % de su Producto Interior Bruto en políticas que mejoren la calidad de vida de las familias, frente al 2,2% que invierte la Unión Europea.

La **Fundación Iberdrola** acaba de firmar 11 nuevos convenios de acción social con otras tantas ONG y fundaciones. Uno de los objetivos fundamentales de esta Fundación es la aportación de tecnología, ciencia, y energía, ámbitos en los que Iberdrola tiene amplia experiencia, como apoyo al trabajo de integración laboral de grupos marginados y a proyectos de inmigración, entre otros.

Su Majestad el Rey ha recibido en audiencia a don **Francisco Vázquez**, nuevo embajador de España ante la Santa Sede, que presentará sus Cartas credenciales al Papa a primeros del próximo abril.

Música RTVE

Scarlatti y Boccherini en Madrid y **Músicas para Minotauro** son las dos últimas novedades del sello musical RTVE. En el primer CD, el *Orfeón de Madrid*, dirigido por Marcos Vega, ofrece la grabación realizada con motivo del 30 aniversario de esta agrupación coral: *Misa de Madrid* y *Villancicos a cuatro*, como homenaje a los dos compositores italianos que residieron en la Villa de Madrid en el siglo XVIII. En el segundo, la exposición *Minotauro*, del pintor murciano José Lucas, tiene su propia banda sonora, firmada por los compositores Antonio Narejos, al piano, y Miguel Franco, con interpretación del cuarteto Saravasti.

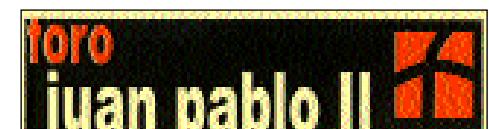


Nazaret y Loreto: la misma piedra

El tipo de piedra que existe en la gruta de la Anunciación, en Nazaret, es de las mismas características que el del altar de los Santos Apóstoles, de la Santa Casa, de Loreto (uno de los más antiguos de la edad paleocristiana): éstas son las conclusiones de un estudio arqueológico reciente realizado por los máximos expertos en la materia. La tradición de la traslación milagrosa de la casa de Nazaret a Loreto es muy antigua, y la devoción actual es creciente. El Papa Juan Pablo II, con ocasión del VII Centenario lauretano, dijo: «La Santa Casa de Loreto no es sólo una reliquia, sino también un ícono completo, un signo, a través del cual se realiza, en la fe, una especie de contacto espiritual con el Misterio».

Foro Juan Pablo II

Como formar a la juventud actual será el tema de la conferencia que esta tarde, a las 20 horas, impartirá don Alfonso López Quintás, catedrático de Filosofía y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en el Foro Juan Pablo II, de la madrileña parroquia de la Concepción de Nuestra Señora (calle Goya 26). La presentación del conferenciante estará a cargo de la doctora en Filosofía y profesora doña María Ángeles Almacellas.



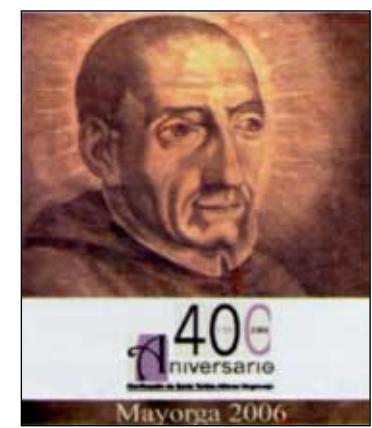
El Cabildo de la catedral de Córdoba pide explicaciones sobre una subasta en Londres

La sala londinense Christie's anunció que el 4 de abril sacaría a subasta cinco vigas supuestamente originales de la Gran Mezquita de Córdoba, catedral de esta ciudad andaluza. Inmediatamente, el Cabildo de la catedral ha comunicado su disconformidad con esta subasta, puesto que «no le consta que tales piezas hayan salido de la catedral», según indica la nota oficial. Asimismo, asegura que tomará las medidas legales pertinentes, e iniciará una investigación para esclarecer lo ocurrido. En cualquier caso, el Cabildo puntualiza que, si las piezas resultan ser auténticas, «podrían seguir siendo propiedad de esta catedral, ya que jamás el Cabildo ha tenido noticia, ni de haber sido vendidas, ni donadas tales vigas».

Año Jubilar de Santo Toribio de Mogrovejo

El profesor José Antonio Benito, salmantino que vive en Perú desde 1925, acaba de publicar, con ocasión del IV Centenario de la muerte, que se cumple el próximo 23 de marzo, de santo Toribio de Mogrovejo, segundo arzobispo de Lima y Patrono del episcopado hispanoamericano, una nueva biografía titulada *Santo Toribio de Mogrovejo, misionero y pastor*. Es una síntesis sencilla y fundamental de la vida de este gran santo forjador del Perú, sobre cuya singular figura se celebrará, la última semana de abril, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, un Congreso

Académico Internacional. El Papa ha nombrado su enviado especial para este IV Centenario al cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo. El arzobispo de Valladolid, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, pidió al Santo Padre la celebración de un año diocesano dedicado a este santo obispo misionero, nacido en el pueblo vallisoletano de Mayorga.



Harambee llega a España

Desde África y por África



Cuatro años después de su nacimiento, *Harambee* llega a España. Nacida en el Opus Dei, tras la canonización de José María Escrivá de Balaguer, como ya informó *Alfa y Omega* en su día, esta organización comenzó como un fondo para financiar proyectos de cooperación en el África subsahariana, para que la alegría de ese momento se materializase en obras concretas. El pasado 9 de marzo tuvo lugar, en Madrid, la presentación de *Harambee España*, que pretende canalizar la ayuda procedente de nuestro país.

«En España, porque muchas personas, a nivel particular, han colaborado con *Harambee Internacional*, se trata de encauzar esas ayudas espontáneas», explicó en el acto de presentación don Luis Gordon, de la Comisión Gestora de *Harambee España*.

Lo específico de *Harambee* es que elige, mediante un grupo de expertos en cooperación, proyectos ya existentes, de organizaciones africanas, cualquiera que sea su cultura, religión, raza o etnia, para fomentar la autodeterminación y la organización de los africanos. Así se han financiado ya 24 proyectos en 14 países. Como explicó doña Josebe Soga, vocal de *Harambee España*, «los africanos ya trabajan en África, saben sus necesidades y necesitan poco de nosotros, salvo ayuda y tecnología». Doña Linda Corbi, Coordinadora Internacional de la entidad, hizo hincapié en esta idea al afirmar que «nada de fuera afecta a la realidad local, porque no lo sienten como propio».

«Si todos salimos a formarnos fuera y no volvemos, la situación no va a cambiar», afirmó convencida doña Ica Cimarkala, en

fermera del hospital Monkole, de Kinshasa, que está ampliando sus estudios en la Universidad de Navarra, y que participó en el acto, para demostrar la falsedad de la creencia de algunos de que, en ese continente, «sólo hay personas que esperan ayuda de fuera. África tiene que demostrar que puede levantarse sola».

Un momento del acto de presentación de *Harambee-España*. De izquierda a derecha, Serena Laudisa, Ica Cimarkala y Linda Corbi

Por la unidad

Harambee es una palabra kiswahili que significa *todos juntos*. La utilizan los pescadores al acercar las redes a la orilla, porque implica la necesidad de realizar un trabajo en el que todos dan y reciben. Para más información, visitar la página web: www.harambee2002.org

Proyectos para este año

● **Kenya:** Organización de cursos de formación permanente a 4.500 maestros y directivos de colegios, a través de la *Strathmore University*. Con ello se pretende mejorar la calidad de la enseñanza y las condiciones de los colegios, y prevenir el sida.

● **Madagascar:** Programa de formación para cabezas de familia (75 cada año) desplazadas, con cursos de artesanía, formación general y comercial, seguimiento social, y ayuda técnica y administrativa para crear pequeñas empresas.

● **Sudán:** Plan de formación para mujeres jóvenes, refugiadas, que viven sin ingresos en barrios sin infraestructura. Se pretende que adquieran habilidades profesionales, a la vez que se promueve la alfabetización y la salud. También se impulsa la identidad africana.

● **República Democrática del Congo:** Puesta en marcha de tres clínicas rurales dependientes del hospital Monkole (Kinshasa), para cuidados prenatales, diagnóstico precoz de la drepanocitosis, cobertura de vacunación y protección contra la malaria.

El mundo de los niños

Serena Laudisa, periodista italiana, es la ganadora del Premio *Comunicar África* 2005. Su trabajo fueron dos reportajes, realizados en Somalia y Eritrea, donde quería que los niños de las ciudades, los campos de refugiados, las islas de pescadores, etc. compartieran su realidad (el colegio, el juego, la salud, la guerra...) con los niños italianos. Tras unas dos semanas en cada país, el equipo, de sólo dos personas, necesitó cuatro meses de trabajo para la puesta a punto de cada reportaje. Fueron los dos únicos reportajes de la serie, pues la cadena que los emitía no podía financiar más. A Serena le queda una idea clave: «Los niños, al hablar con sencillez de su día a día, transmiten, mejor que los adultos, lo que pasa en el país y sus esperanzas para el futuro».

Sin embargo, la cooperación no es el único objetivo de *Harambee*. También pretende cambiar la imagen que, desde fuera, se tiene de África. Según la organización, hay que combatir el silencio que manifiesta una actitud, en la cual África no existe y no cuenta; y, por otro lado, el estereotipo, que sólo presenta las guerras y las grandes calamidades, «que son sólo una parte de la realidad», afirmó Linda Corbi. Por eso, se ha creado el Premio *Comunicar África*, que tuvo su primera edición en 2004. En él se premian reportajes y documentales televisivos, que desarrollen temáticas específicas del África subsahariana.

María Martínez López



Estamos en Cuaresma...

¿Qué son el ayuno y la abstinencia?



En estos cuarenta días de Cuaresma en los que nos preparamos para vivir en profundidad la Pasión y Muerte del Señor, habréis oído hablar con frecuencia del ayuno y la abstinencia. La verdad es que mucha gente afirma que son cosas que hoy en día ya no tienen sentido, que *no están de moda*, que no sirven para nada.

Pero en realidad sirven, y para mucho; pero para entender su significado más profundo es necesario que nos despojemos de todas las cosas materiales innecesarias que nos rodean en la vida cotidiana, y que no nos dejan tener una

vida interior y una relación con Dios totalmente plena.

El ayuno consiste en *hacer una sola comida fuerte al día*. Y la abstinencia, consiste en *no comer carne*. El Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, por ejemplo, son días de ayuno y abstinencia. Todos los viernes de la Cuaresma también son días de abstinencia, donde los católicos no comemos carne.

Al ayuno están obligados los mayores de 18 años, hasta los 59, y a la abstinencia, los mayores de 14 años. Las

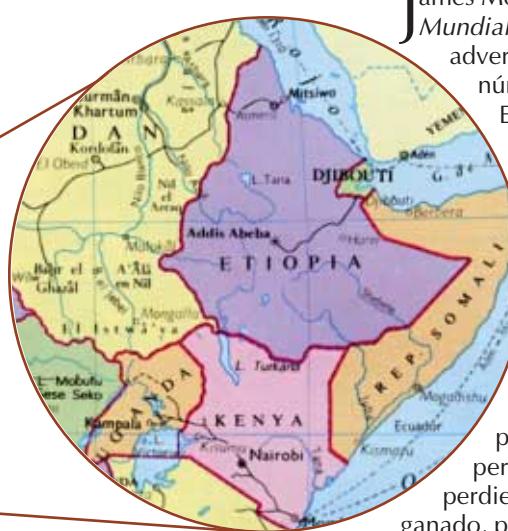
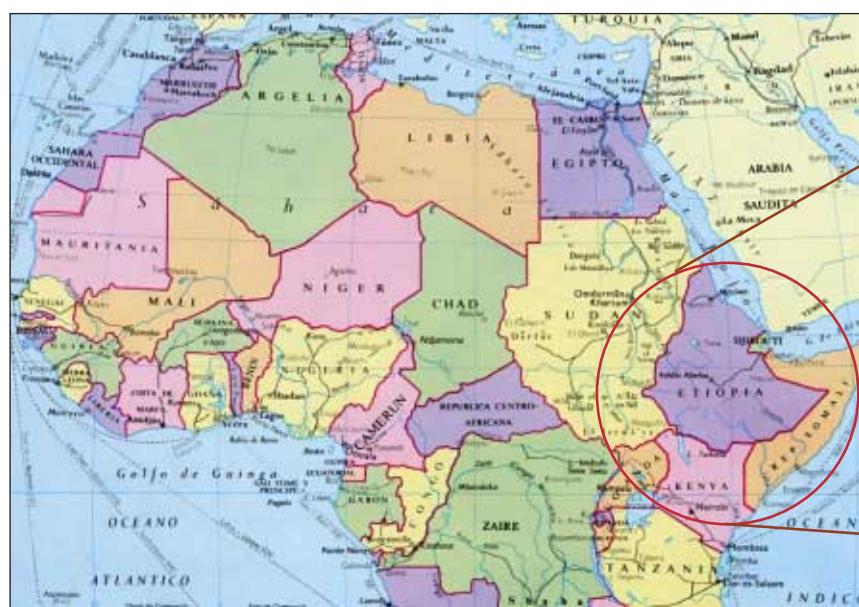
Conferencias Episcopales de los distintos países, según las circunstancias de cada uno, pueden indicar también otros sacrificios y formas de penitencia.

Ante todo, tenemos que decir que no se trata de no comer por no comer, ni de pasarlo mal, ni de sufrir especialmente y

sin ningún sentido. El objetivo es preparar nuestro cuerpo y nuestra alma para profundizar y pedir perdón por nuestros pecados, e intentar con estos pequeños sacrificios, repararlos, y seguir el ejemplo de Jesús en el desierto, para vencer al diablo, orando a Dios nuestro Padre.

¿Por qué hay que hacer un sacrificio? En general estamos rodeados de cosas que *alimentan nuestros sentidos*: todo está pensado para nuestra comodidad, para fomentar nuestro *consumismo*, para estar constantemente rodeados de ruidos..., y concediéndonos todos los caprichos; un día tras otro, vamos poco a poco apagando la voz de Dios que nos habla desde el corazón. Sólo si hacemos silencio en nuestro interior, sólo si nos despojamos de todo lo superficial, es como conseguiremos entender lo que Jesús sufrió por todos nosotros, y lo mucho que sufre hoy, al ver que está abandonado de los hombres, a los que tanto quiere y cuida. Por eso, nosotros queremos demostrarle que estamos a su lado, y como somos muy poca cosa, se nos ocurre que algo que podemos hacer es compartir su dolor y hacer un sacrificio por Él, que nos hará, además, un gran bien a nosotros, y a todos los hombres nuestros hermanos. ¡Ah! y el ayuno no es sólo de comida... ¿por qué no probáis a ayunar un poco de tele, o de móvil?...

S.O.S en el «Cuerno de África»



James Morris, encargado del *Programa Mundial de Alimentos de la ONU*, ha advertido que habrá un gran número de muertes en Kenia, Etiopía, Somalia, etc. (países situados en el conocido como *Cuerno de África*) si no reciben ayudas pronto para hacer frente a una crisis alimentaria. Y es que toda esta zona está afectada por una grave sequía, la peor en 40 años, que pone en peligro de muerte a 11 millones de personas. Además de las personas, las familias están perdiendo muchas cabezas de ganado, por falta de agua y alimentos.



La Biblia... ¡con figuras de Lego!

Se llama Brendan Powell Smith, vive en California y se dedica habitualmente a diseñar páginas web. Sin embargo, hace tiempo se embarcó en un proyecto que consistía en reconstruir, exclusivamente con figuras de Lego, escenas de la Biblia, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento. Sus creaciones ya han dado la vuelta al mundo y están recogidas en la página web www.thebricktestament.com.

El director de cine más joven del mundo

Se llama Kishan Shrikanth, procede de Bangalore, el sur de la India, y tiene tan sólo diez años.

No se trata de un extraño en el mundo del cine. Allí, en la India, donde la industria del cine está muy desarrollada, ha participado en unas 24 películas, y rodado ya 1.000 capítulos de una telenovela local.

Sin embargo, este jovencito vio, con 6 años, cómo en su país existían un montón de niños que vivían en las calles, sin poder ir a la escuela. Al preguntarle a su padre por qué sucedían estas cosas, éste le respondió que era porque no tenían familia. Y Kishan sintió que tenía que hacer algo al respecto.

Por eso ha rodado la película *Footpath*, acerca de la vida de estos niños de la calle, y para ello ha contado con algunas estrellas del cine indio, que le consideran un auténtico genio.

Él mismo ha declarado que, para poder rodar la película, ha tenido que «aprender mucho sobre los ángulos de las cámaras, y sobre los tipos de lentes que se utilizan». Además, no esconde que ha preguntado todas sus dudas a todos los especialistas que colaboraron con él.



¿Cuántos católicos hay en el mundo?

Son datos que recoge el *Anuario Pontificio 2006*, recientemente presentado a Benedicto XVI. En él se dice que, entre el año 2003 y el 2004, los católicos en el mundo han pasado de ser 1.086 a 1.098 millones.

Además, también se han recogido las cifras de los sacerdotes, que fueron 405.891 en 2004. En Asia y África el número de sacerdotes aumenta constantemente, en América y Oceanía se mantiene constante, y en Europa disminuye.



LIBROS



Título: *Un móvil en el Polo Norte*
Autor: Carl Norac
Ilustraciones: Anne Isabelle Le Touzé
Editorial: Edelvives
Colección: Ala Delta



Mateo el oso descansaba tranquilamente en su pequeña isla de hielo, cuando de repente ve una botella acercarse flotando lentamente. No puede imaginarse lo que lleva dentro, pero ojalá no la hubiera encontrado nunca... Un libro divertido para primeros lectores.

Título: *Malif y el lobo*
Autor: Hans Hagen
Editorial: Edelvives
Colección: Ala Delta



Malif es pastor y está junto con su familia cuidando de las ovejas. A veces la vida en el desierto es dura, pero también está llena de cosas hermosas. Un día Malif hace un amigo muy especial... A partir de 8 años.

Título: *¿Quién quiere adoptarme?*
Autor: Fina Casalderrey
Ilustraciones: Margarita Menéndez
Editorial: SM
Colección: Barco de Vapor



Con unas ilustraciones preciosas, este libro cuenta la historia de un señor mayor que se encuentra muy solo, pues hasta su gato se ha ido a buscar novia. Un día decide poner un cartel en la puerta de su casa, con el deseo de que alguien quiera hacerle compañía... Para primeros lectores.

El cardenal Rouco recibe la Medalla de Oro de la Universidad Pontificia de Salamanca:

«Pensamiento serio y fiel»

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela recibía, el pasado viernes 10 de marzo, la Medalla de Oro de la Universidad Pontificia de Salamanca, con la que ha tenido a lo largo de su vida una especial vinculación. Por su interés reproducimos lo sustancial del discurso que pronunció



Un momento del acto en el Aula Magna de la Universidad Pontificia de Salamanca

La Universidad Pontificia había sido restaurada en 1941 por lúcida iniciativa del entonces señor obispo de Salamanca, don Enrique Pla y Daniel, apenas dos años después de terminada nuestra guerra civil. Entre las finalidades que se perseguían destacaba, sin duda, la de devolver al mundo universitario español los estudios superiores de las ciencias sagradas por excelencia, la Teología y el Derecho Canónico, desaparecidas de los centros de estudios superiores de España a finales del siglo XIX. El triunfo del laicismo racionalista en la nueva configuración de la universidad española como institución pública, creada y regulada exclusivamente por el Estado, por una parte, y el repliegue de la Iglesia sobre sí misma y la concentración de sus energías pastorales y apostólicas en la recuperación espiritual y misionera de su riquísima herencia multisecular al servicio de la Iglesia universal y del pueblo y de la sociedad española, por otra, intervienen decisivamente en ese proceso histórico de disociación académica entre el discurso y reflexión científica de la fe y el discurso de la razón, de *la razón pura*, en su clásica versión kantiana, estrictamente racionalista. A una primera y elemental sutura de ese alejamiento académico venía a servir la erección

de las dos Facultades de Teología y Derecho Canónico en la unidad institucional de una Universidad Pontificia.

La ciudad salmantina –que *hechiza* como pocas la *voluntad de volver a ella*– había sido una de las cunas del nacimiento de la institución universitaria en el Medievo clásico europeo, precisamente en torno a la enseñanza e investigación de la teología y del Derecho, las ciencias *reinas* en aquel renacimiento espectacular del pensamiento y de la cultura de la Europa de la cristiandad. Salamanca y su Universidad se convertirían pronto, por la genial labor de sus teólogos y juristas, en uno de los focos de mayor irradiación del pensamiento y de la cultura españolas en la Edad Moderna europea.

¿Era posible recrear aquella gloriosa historia universitaria, actualizándola a la altura del siglo XX, con un nuevo empeño institucionalizado de diálogo entre fe y ciencia, situado plenamente en la comunión con el magisterio de la Iglesia y, a la vez, sensible espiritualmente y clarividente cultural y socialmente en unos años tan dramáticos como los de la segunda guerra mundial y los de la nueva época que se abría también para España con la victoria aliada y el triunfo del comunismo soviético? A primera vista, podría parecer una pura e inalcanzable utopía, máxime cuando no se había logrado establecer ningún puente jurídico de relación entre las dos universidades salmantinas: *la civil* y *la pontificia*. Y, ciertamente, como objetivo realizable a corto plazo, sí lo era. Sin embargo, propuesto como *un ideal* que pudiese alentar y guiar esfuerzos e, incluso, sacrificios de cara al futuro, asumibles desde una vocación y un espíritu universitario, transidos de ilusión apostólica, sí era aceptable el reto histórico que significaba la nueva Universidad. De hecho así lo vivieron los responsables académicos de la primera hora de la Universidad y las primeras generaciones de su profesorado y de su alumnado. Así lo vivimos la nueva generación de universitarios que accedimos a la docencia y a la dirección de la Universidad Pontificia en la década de los años sesenta del pasado siglo, tan cruciales para la Iglesia y para la sociedad.

Ser o no ser

En el año 1972 la Universidad Pontificia iniciaba un nuevo período de verdadera *re-constitución* jurídica, académica y eclesial. En el curso 1971/72 habían entrado en vigor los nuevos Estatutos: la estructura académica quedaba adaptada a las exigencias canónicas de una universidad católica y a los requisitos civiles del Acuerdo sobre Universidades de la Iglesia de 1964; se estrenaban los nuevos órganos de gobierno, de composición fuertemente representativa; el nuevo titular jurídico de la Universidad era la Conferencia Episcopal Española, que acababa de hacer el nombramiento de un nuevo Rector Magnífico, siguiendo el procedimiento establecido en los nuevos Estatutos, es decir, previa la presentación de una terna de profesores elegidos por el Claustro. La Universidad comenzaba a salir de lo que había sido una crisis verdadera de subsistencia, de *ser o no ser* en un próximo futuro. Los factores que la desencadenaron son conocidos: los comunes a los que operaron en el fenómeno generalizado de las revueltas estudiantiles del 68, y, otros, propios, derivados de la peculiar historia y situación de la Universidad Pontificia de Salamanca dentro de la Iglesia en España. Influyen evidentemente: el cambio cultural de los valores humanos y espirituales del mundo occidental, el que cuaja con éxito social y económico sin precedentes en las dos primeras décadas de la postguerra –de *revolución cultural* se llegó a calificar lo que había estallado en el mayo parisino del 68–; valores denigrados como *pequeño-burgueses* por los hijos de los que habían protagonizado la contienda; la fascinación intelectual y política de un neomarxismo de *rostro humano* teñido de existencialismo; y, por supuesto, el cuestionamiento nihilista de la fe heredada. Pero pesa, sobre todo, el ambiente eclesial de los primeros años de la aplicación del Concilio Vaticano II, planteada y discutida apasionadamente en todos los campos y aspectos de la vida pastoral de la Iglesia y de su relación con la sociedad. No es extraño que *la Pontificia* no pudiese substraerse ni a la seducción intelectual y social de la *revolución cultural* del 68, ni a los desafíos teóricos y prácticos suscitados por la doctrina, las reformas canónicas y las orientaciones pastorales del Vaticano II. Ambas crisis, la cultural



El Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca, don Marceliano Arranz, entrega la Medalla de Oro al cardenal Antonio María Rouco

y la eclesial, se viven, además, en España en unas circunstancias políticas excepcionales: transición de un Estado confesional a un régimen constitucional de monarquía parlamentaria configurado como un Estado democrático de Derecho.

Los nuevos profesores, incorporados a la Universidad en los años sesenta, jóvenes de edad y con experiencias académicas y eclesiales vividas en países europeos, van a empeñar sus mejores energías intelectuales y sacerdotiales en una solución positiva duradera de la crisis, sensibilizando a la Universidad para captar y acoger las inquietudes de la Iglesia del postconcilio y de la sociedad española de *la transición*, y ampliando y profundizando el modelo universitario heredado. Lo hacen con escasos recursos materiales, pero con un ilusionado compromiso personal, en el que se reflejaban por igual la fidelidad y el amor a su sacerdocio y a la Iglesia y su comprometida vocación intelectual. Presentar el pensamiento cristiano en una forma científicamente seria, eclesialmente fiel e históricamente puesta al día, para la nueva singladura pastoral de la Iglesia en el delicado y grave momento de la sociedad española, fue el ideal compartido y el aliento espiritual que los movía. No dudaron nunca de que ese camino universitario sólo era transitable en comunión plena con la Iglesia y su magisterio, y desde una vivencia universitaria de clara inspiración apostólica. Más o menos explícitamente habíamos hecho nuestra la experiencia de Romano Guardini en sus años de joven seminarista y estudiante de Teología en la Universidad de Túbingen en 1906 –por cierto, hace justamente un siglo–: «Habíamos descubierto... –decía Guardini en sus *Memorias*, escritas entre los años 1943-1945– a la Revelación como *el hecho dador* del conocimiento teológico, a la Iglesia como su portadora y al dogma como el orden del pensamiento teológico... Nosotros pusimos en la base del pensamiento justamente lo que la actitud liberal había percibido como desasosiego y cadena, e hicimos la experiencia de que es precisamente a través de este *giro copernicano* del espíritu creyente cuando se nos abrió la hondura y la plenitud de la sagrada verdad; se nos regaló, además, por añadidura, incluso una mirada sobre la amplitud y la realidad del mundo como nunca la tuvo la posición liberal con su permanente mirar de soslayo a la ciencia profana y su amargada oposición a la autoridad eclesiástica».

Del corazón de la Iglesia

La Universidad Pontificia siguió en las décadas siguientes el camino emprendido con la reforma de los años claves 1969-1971. Los sucesivos desarrollos estatutarios –hasta los Estatutos recientemente aprobados en el año 2005– lo ponen de manifiesto. En la línea de las posibilidades académicas que ofrecía el paradigma de la universidad católica se crean nuevas Facultades orientadas al estudio y cultivo de las ciencias humanas, tanto en la sede central de Salamanca como en Madrid, donde la *Pontificia* había puesto pie apenas comenzado el Concilio Vaticano II: primero, con su Instituto de Pastoral y, años más tarde, a través de los acuerdos de colaboración académica con la

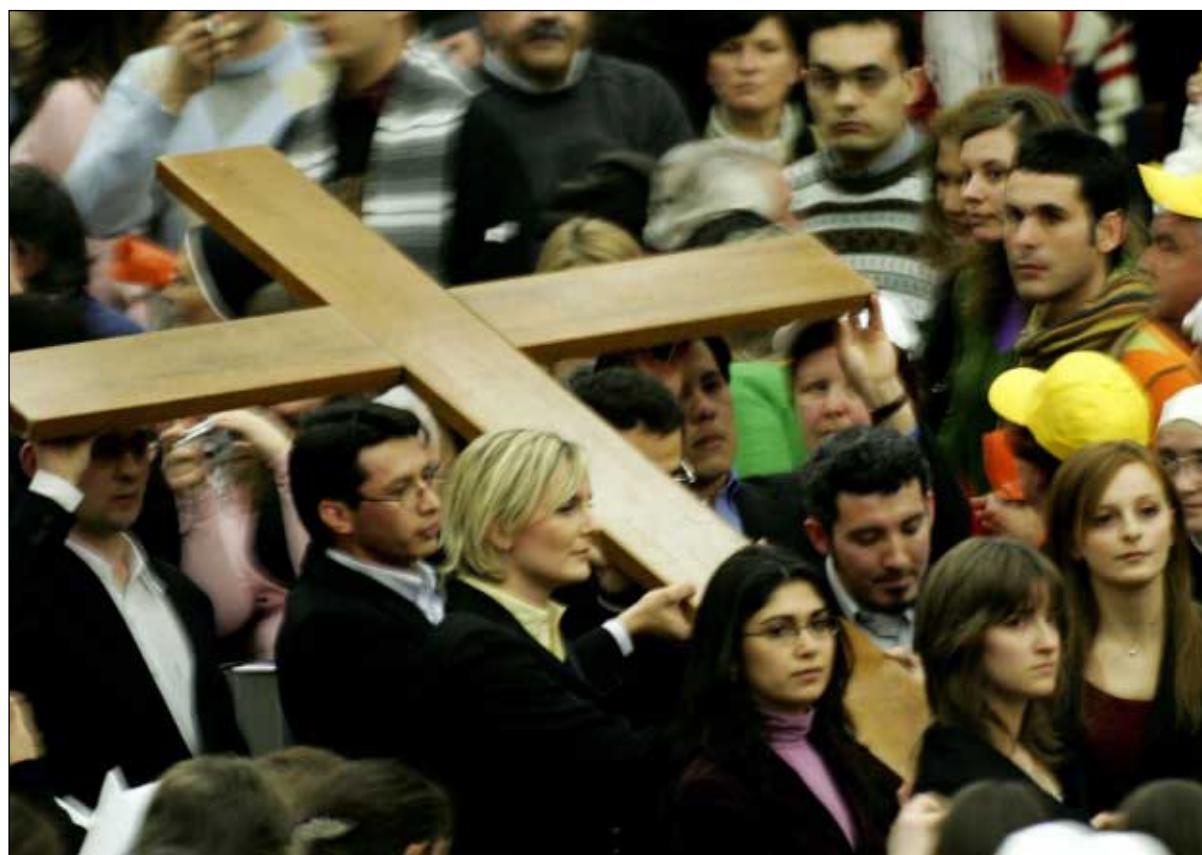
Fundación Pablo VI y su Facultad de Ciencias Sociales, especializada en el estudio de la doctrina social de la Iglesia. Naturalmente, con la renovación de las normas básicas de la estructura y de la vida universitaria había que responder a las exigencias de la nueva legislación universitaria tanto eclesiástica como civil.

Crece en esta nueva etapa de la Universidad la comunidad universitaria en número y en recursos técnicos y científicos, con el mérito de lograr ese notable crecimiento en el contexto de la difícil y poco menos que heroica fórmula de financiación de las universidades no estatales españolas, dependientes de las posibilidades económicas de los alumnos y de sus familias y de las ayudas generosas de particulares y de instituciones privadas. Crecen también las posibilidades académicas para responder al ideal eclesial que inspiró su renovación postconciliar: el de promover con la investigación y con la docencia, cualificadas científicamente y comprometidas existencialmente, la creación de un pensamiento cristiano en sintonía plena con las propuestas y los objetivos pastorales de la Iglesia, mirando primordialmente a España: a la sociedad y a la cultura española actuales, fuertemente tocadas e influenciadas por un laicismo ideológico radical. No había que tener miedo a saber constituirse, ni hacia dentro ni hacia fuera de la institución universitaria, como una comunidad universitaria específica salida del corazón de la Iglesia. «*Nacida del corazón de la Iglesia, la universidad católica*» recibió su magna carta en el año 1990, de Juan Pablo II, con la Constitución apostólica que lleva por título esa bella y exigente afirmación de sus palabras iniciales, y que contiene para todas ellas un mandato final: «Todas las actividades fundamentales de una universidad católica deberán vincularse y armonizarse con la misión evangelizadora de la Iglesia»; mandato también y acicate para la Universidad Pontificia del presente y del futuro. No sería ni ocioso ni anacrónico, en orden a asumir hoy fielmente esta vocación y responsabilidad eclesial que compromete con creciente actualidad a la Universidad Pontificia de Salamanca, que recordásemos el discurso de Juan Pablo, dirigido a los teólogos españoles desde el Auditorio de nuestra Universidad, estrenado con su egregia y emocionante visita aquel memorable 1 de noviembre de 1982. En él, el Papa nos apelaba a hacer una «teología... llamada a concentrar su reflexión en los que son temas radicales y decisivos: el misterio de Dios, del Dios trinitario...; el misterio de Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre; el misterio del hombre...»; advirtiendo que «la fidelidad a Cristo implica... fidelidad a la Iglesia, y la fidelidad a la Iglesia conlleva a su vez la fidelidad al Magisterio».

El oficio de Vice-Gran Canciller, e incluso el de Presidente del Patronato de la Universidad, no abre excesivos espacios para prestar una ayuda intensa y minuciosa al desarrollo de la vida interna y al gobierno de la Universidad. Sea cual fuere el valor de los servicios prestados por mí en su ejercicio a la querida *Alma mater* salmantina, insignificante en tantos aspectos, sí han llevado siempre una intención: la de animarla y apoyarla en la prosecución del *ideal eclesiástico y universitario* que nos entusiasmó a muchos en aquellos no tan lejanos años en que comenzó a escribirse el nuevo capítulo de su historia que aún perdura.

El origen y sentido de la Cuaresma

Es preciso enfrentarse a los desiertos humanos



El ayuno hoy día no es sólo no comer ni beber. El Presidente del Instituto Pontificio Litúrgico, el padre benedictino Juan Javier Flores Arcas, cuenta a la agencia *Zenit* que hay otros tipos de ayuno: de radio, televisión, móvil, o de las críticas a los demás. «Como Cristo y con Cristo, así debe ser nuestra Cuaresma», afirma el padre Arcas en esta entrevista, en la que explica cómo nació la Cuaresma y qué sentido tiene

¿Qué significa Cuaresma y cuál es su sentido?

Son los cuarenta días que nos separan de la Pascua, es decir del Triduo Pascual de la pasión, muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Como el Triduo comienza ya la tarde del Jueves Santo, con la celebración de la Cena del Señor, la Cuaresma dura hasta ese momento. Es decir, son más de cuarenta días, en concreto 46, pero no se cuentan los domingos, que mantienen su carácter pascual, incluso dentro del tiempo cuaresmal, el cual tiene un marcado acento penitencial y catecumenal. La Cuaresma se pensó e ideó en respuesta a los penitentes que hacían penitencia pública y necesitaban estos cuarenta días penitenciales; a su vez se crea pensando en los catecúmenos que van a recibir los Sacramentos de la iniciación cristiana en la noche santa de Pascua, y que, a lo largo de cuarenta días, desarrollan la última etapa de su camino catecumenal.

¿En qué se diferencia la Cuaresma de la de antes del Concilio Vaticano II?

Fundamentalmente es la misma Cuaresma, con las mismas ideas, aunque con la pu-

blicación de los nuevos libros litúrgicos y las nuevas situaciones pastorales ha cobrado más vida la preparación de los candidatos a recibir el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía en la noche de Pascua. El primer

domingo de Cuaresma ellos harán el rito de la inscripción del nombre, y durante los domingos tercero, cuarto y quinto harán los escrutinios, los exorcismos y las entregas del *Padrenuestro* y del *Credo*, como medio de preparación intensa e inmediata a la recepción de los Sacramentos pascuales. Pensando en los catecúmenos, hoy los libros litúrgicos hablan de la Cuaresma como un tiempo de iluminación y purificación. Y lo que se dice de los catecúmenos se aplica a todos los cristianos, que deben dejarse iluminar por la Palabra de Dios, tan abundante y rica a lo largo de Cuaresma, y deben purificarse interiormente para llegar a la Santa Pascua y renovarse en su totalidad.

¿De qué manera la Cuaresma acerca más al creyente a la persona de Jesús?

La Cuaresma nos acerca al Cristo tentado en el desierto, al Cristo que se enfrenta con sus persecutorias, que se encamina a Jerusalén a sufrir su propia Pascua; que toma su Cruz y la lleva por las calles de Jerusalén; también al Cristo del Tabor y, por supuesto, al Cristo de Getsemaní. De ahí que, siguiendo las huellas de Cristo, los cristianos se enfrenten a los problemas del hombre de hoy, los desiertos humanos, las infinitas hambres de nuestra Humanidad, los *getsemaní*s de los países en guerra y en conflicto, las cruces de los hombres que sufren en cualquier parte del mundo. Como Cristo y con Cristo, así debe ser nuestra Cuaresma. Con el hombre y por el hombre a través de Cristo. Hay que salvar al hombre con esa salvación integral de la que habla el Papa Benedicto XVI en su Mensaje de la Cuaresma 2006, una salvación integral a la que nos conduce precisamente la Cuaresma, teniendo en cuenta la victoria de Cristo sobre el mal que opriime al hombre.

Alfa y Omega

También ayuno mediático, o de las críticas

Se habla de ayuno y abstinencia. ¿No cree que hoy hay otros ayunos más necesarios, como el ayuno de ver la tele o el ayuno del teléfono?

Las prácticas tradicionales de la Cuaresma de las que habla la liturgia del Miércoles de Ceniza son el ayuno, la oración y la limosna. Por supuesto que no han perdido nada de su actualidad. Pero hay muchos más ayunos que los que la Iglesia nos pide para el Miércoles de Ceniza o el Viernes Santo.

└ Debe **ayunar** el miembro que más peca, y cada uno sabrá qué ayuno le viene mejor y debe practicar más: el ayuno mediático, prescindiendo de todo lo que es superfluo en la vida de cristiano; es superfluo el uso indiscriminado del teléfono, de la televisión, del ordenador, de Internet. Ayuno de aquello que puede hacer daño en nuestras conversaciones y que puede herir al hermano; de las faltas de caridad y de delicadeza; de las críticas continuas a los demás; de la falsedad y la mentira; del propio egoísmo. Que ayune el ojo que pecó, la boca que habló mal, la mano que actuó peor, el pie que se movió por el mal camino, el corazón que pecó.

└ La **limosna** tiene pleno sentido, pero no sólo dando dinero, sino dándonos a nosotros mismos y superando el egoísmo y el pasar totalmente de los que están a nuestro lado.

└ La **oración** más que nunca en Cuaresma está llena de sentimientos de perdón y de reconciliación; por tanto será una oración penitencial, que se inspira en la infinita misericordia de un Dios que siempre perdona a quien a Él se acerca con humildad.

LIBROS

¿Está el catolicismo procesado culturalmente?

Título: *Históricamente incorrecto. Para acabar con el pasado único*

Autor: Jean Séville

Editorial: Ciudadela



Dos cuestiones previas forman parte del preámbulo de presentación este libro. Nacen de una lectura pausada del que es el primer ejemplar de una editorial naciente: Ciudadela. Esta editorial responde a la inquietud humana, y por qué no cristiana, de un grupo de profesionales acreditados que se han preocupado por salir de nuestras fronteras y adentrarse en lo más granado del pensamiento europeo y norteamericano que tenga como referencia los valores constitutivos de la civilización occidental, del humanismo cristiano y de una sociedad basada en el respeto a la dignidad de la persona. Esta editorial, además, tiene una indiscutible vocación de servicio a la familia, en su forma de responder a las inquietudes del presente. Su anunculado *Catálogo* no se circunscribe sólo a una temática ni a una especialidad: pretende abarcar las necesidades del presente debate de las ideas. Este proyecto se presenta al gran público con dos textos de marcado carácter cultural, que son paradigma de una evolución sintomática de los últimos años. Si analizamos, también en España, la trayectoria de no pocos de los protagonistas del *mayo del 68*, de quienes nacieron intelectualmente en un texto y en un contexto de izquierdas y ahora están de vuelta de esos presupuestos, nos encontramos que no poco del pensamiento del centro derecha y de la derecha está resguardado en la conversión cultural de un grupo no desdenable de escritores, periodistas, empresarios, intelectuales, economistas que se han caído del caballo de la izquierda desbocada con después de otra caída: la del muro de Berlín. Su conversión –giro copernicano en sus ideas– no es religiosa, en la mayoría de los casos. Pero sí lo es a la defensa de la contribución del cristianismo a la cultura occidental.

El autor de este libro es un periodista que se ha destacado, en Francia, por un fino olfato de denuncia de las más extedidas mentiras culturales del presente. Su primer libro, *Del terrorismo intelectual de 1945 a nuestros días*, generó un apasionado debate en el país vecino, que suele llevarnos cierta delantera cultural. Ahora nos entrega un acreditado *vademecum* de momentos de la Historia que pertenecen a la permanente tipología de deslegitimaciones de la Iglesia y que supone un notable esfuerzo de respuesta a la tarea de instrumentalizar la Historia, en la que están inmersos no pocos medios de comunicación de lo políticamente correcto y, en España, servidores del pensamiento áulico del poder constituido. Cada día se demuestra más que, para algunos medios, el anacronismo histórico es lo más rentable. Se ha abandonado el reino de la ciencia histórica para optar por el de la conciencia; no se preocupan por el rigor, sino por el clamor y el eslogan fácil; no impera la crítica, sino la dialéctica estéril. Decía Pierre Nora: «La memoria divide, la Historia une». ¿Les suena a nuestros lectores la cantinela de la recuperación de la memoria histórica? Como afirma René Remond, «vivimos en una sociedad de origen cristiano en la que el catolicismo se encuentra procesado». Este libro nos habla de las Cruzadas, de la Inquisición medieval, de la España de los Reyes Católicos, de la Ilustración y de la tolerancia, de los católicos y del movimiento obrero, del pacifismo en el período de entreguerras, del caso de Pío XII y de la descolonización, entre otros muchos temas. Un libro imprescindible para estos y para otros muchos momentos.

José Francisco Serrano

Semblanza de la espiritualidad benedictina

Título: *Buscando a Dios*

Autor: Esther de Waal

Editorial: Sigueme



Ester de Waal es madre de cuatro hijos y profesora de Historia Medieval en varias universidades inglesas. Se ha preocupado especialmente no sólo por la historia del monacato, sino por la espiritualidad occidental medieval; en particular, por la familia espiritual benedictina. La editorial Sigueme nos ofrece uno de sus últimos trabajos, en los que delinea el perfil de la herencia espiritual de san Benito. Profundiza no sólo en la interpretación de la *Regla de los monjes*, sino en aquellos aspectos de la vida en oración que considera característicos de esta acreditada foma de vida que fue capaz de generar una auténtica revolución cultural en Europa.

J.F.S.

Punto de vista

Lo que no dije en Salamanca

Olegario González de Cardenal dio su última lección en la Universidad Pontificia de Salamanca el 7 de marzo de 2006. Es una fecha que quedará en la historia de la cultura española. El motivo es obvio. El profesor González de Cardenal consiguió, gracias muy probablemente a su formación complementaria en la Universidad de Munich, que sus trabajos teológicos resultasen, a la par, profundos y atractivos en grado máximo para la comunidad académica española.

Lisa y llanamente él, en vanguardia, acompañado por una grey numerosa, en la que destacan desde los Sánchez Caro o los Fernando Sebastián hasta llegar a su sucesor en la cátedra salmantina, el profesor del Cura, logró que se reintegrara la Teología al ámbito universitario español, del que había sido excluida tras las leyes de Pidal-Gil de Zárate y Moyano, hace ya un poco más de siglo y medio. Eso, cabalmente, que hace serio y completo nuestro mundo universitario, y lo pone al día de Munich o de Harvard, fue obra principal suya.

Sólo por eso habría merecido un homenaje muy hondo, como fue el tributado en Salamanca en ese acto. Pero es necesario continuar con esa labor. Va a hacerla, parece que desde la propia Universidad pública, en la cátedra *Domingo de Soto* –un egregio nombre también para los economistas, entre otras cosas por su *Deliberación en la causa de los pobres* (1545)–, y mostrará allí, de la mano de Rahner, algo muy importante para este público: «Que la existencia humana en cuanto tal es una *existencia dogmática* en la medida en que la inteligencia, siendo absolutamente necesaria, no es suficiente para abrirnos el camino de la vida y ayudarnos en todas sus encrucijadas». También expondrá su lista de los grandes teólogos del cristianismo, con su abierto, generoso y, desde luego, muy serio talante. Está formada –la tomo de su *El quehacer de la teología*– por Orígenes, san Ireneo, san Agustín, san Anselmo, santo Tomás, Lutero, san Juan de la Cruz, Moehler, Newman, Schleiermacher, Karl Barth, Rahner, Balthasar, Congar, Lubac, Pannenberg y Jüngel. ¡Con qué entusiasmo contemplarán esta relación todos los espíritus cultivados y expectantes ante la Teología!

Todo esto debiera haberlo dicho yo al final del ágape con que nos obsequió Olegario González de Cardenal a quienes, desde los más variados lugares, habíamos llegado a Salamanca para acompañarle. Me lo pidió, pero las exigencias de mis obligaciones me hicieron soslayar la gratitud. Quedé aquí consignada.

Juan Velarde Fuertes

Gentes



Juan Ramón López Caro,
entrenador del Real Madrid

En esta vida, sin fe, no tienes nada. Para mí lo es todo, hace que todo tenga sentido. Desde que vine a este mundo, Dios me ha acompañado siempre, en especial en los momentos complicados; eso es lo que verdaderamente me hace estar tranquilo. Uno es feliz cuando asume los valores que Cristo nos enseñó.



Nuria Delgado,
conversa

A los 20 años, dejé a Dios por el comunismo. Treinta años después, en el Mausoleo de Lenin, en Moscú, me sentí estafada, y tuve la intuición de que Dios sí existía, y me puse a buscarlo. Encontré a un sacerdote que me ayudó y enseguida experimenté a Dios. Hoy no podría vivir sin Él.



Joan-Enric Vives,
Presidente de la Comisión episcopal de Seminarios y Universidades

Se está manteniendo bastante bien el número de seminaristas, precisamente en una época que no promueve la entrega para toda la vida, y en que la cultura ambiental no ayuda mucho a darse con generosidad. En España nunca hemos tenido la crisis tan fuerte de otros países.

Televisión

Diario de...

Mercedes Milá vale lo mismo para un roto que para un descosido. Le da igual presentar *Gran Hermano* que un programa serio de investigación. *Diario de...*, para las noches de los miércoles en *Tele 5*, es un espacio de cámara oculta, indagación periodística y casos sociales a pie de pista, sobre un tema de relumbrón. La verdad es que el programa tiene un ritmo inquietante, a lo *CSI*. El equipo de realización apenas deja en el espectador ocasión para tomar aliento. Quizá, uno de sus elementos borrosos sea que Mercedes Milá ponga el mismo énfasis de seriedad en el programa, que en aquellos monólogos sobre la credibilidad del producto *Gran Hermano*. Eso resta reconocimiento, por parte del espectador, a la labor de conjunto. Los norteamericanos no perdonan estos lapsus de pose. Cada vez que un periodista de la *CNN* aparece en una película sobre catástrofes con el mismo

timbre que utiliza en sus intervenciones *live*, los telespectadores se quejan, y critican duramente esa ligera frontera de demarcación entre la interpretación de un actor y la narración de un profesional de la comunicación. En la última entrega de *Diario de...*, se investigó con cámara oculta el chiriguito de cirugía estética de una seudo-doctora, que fue clausurado por la Consejería de Sanidad de Madrid gracias a las pruebas grabadas. Hay que reconocerle, por tanto, su labor de servicio público. El programa versaba sobre las liposucciones, las operaciones de los famosos, los fraudes médicos que pueden conllevar la muerte de sus pacientes, etc. Llevaba por título *Una obsesión, la cirugía estética*. Pero en ningún momento se nos facilitaron pautas para erradicar la así denominada *obsesión*. Los médicos eran favorables a que los adolescentes llegaran a un acuerdo con sus padres antes de

ponerse en manos del especialista para una determinada intervención, pero se aparcaba el drama de que la chica de uno de los reportajes quisiera tener el doble de busto, arguyendo que en caso contrario no se podría sentir valorada. El programa puso dos casos, el de un joven que quería darse el gusto de una nueva nariz, y el de una joven de cara huesuda que necesitaba una nueva cara para no asustar a los demás. También aquí se restó importancia a la valoración *por sí misma* de la persona. Parecía que el espectador tenía que llegar a dar la razón a esta chica con un argumento del tipo: «Si no te haces una cirugía no te vamos a aceptar en la sociedad». Como se ve, los bienes sociales de *Diario de...* tienen doble filo.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 16 al 22 de marzo de 2006)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (de lunes a viernes); **07.00** (Sáb. y Dom.).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.); **11.00** (V.); **11.25** (L.).- Pop. Tv Noticias La Mañana
12.00: Angelus (Dom. desde Vaticano) y Santa Misa
14.00; 20.00; 00.00 (salvo S. y D.)
00.30: Mi.- Pop. Tv Noticias 1 -2 -3
15.00.- Concurstar con Popular
01.05 (L., Ma., J. y V.); **01.35** (Mi.);
01.45 (Sáb.).- Palabra de vida

DOMINGO 19 de marzo

07.05.- Hasta 10 - **08.50**.- Encendiendo la peña - **10.30**.- Cloverdale's corner - **11.30**.- Mundo solidario - **13.00**.- Argumentos - **14.15**.- Teletienda
14.30.- Valorar el cine - **16.00**.- Bonanza - **17.00**.- Acompáñame
17.35.- Dibujos - **18.30**.- Club Popular
19.25.- Mi vida por ti - **20.30**.- Buenas noches, Cuca - **21.30**.- El Chapulín
21.55.- Corto pero intenso
22.30.- Esta noche Mariasela
23.25.- El Tirachinas radio
01.10.- Sketch & Co.

JUEVES 16 de marzo

07.00.- Vida misionera - **07.25**.- El Chapulín - **09.10**.- Más Cine *El guantelete verde* - **12.30**.- Alto, claro y fuerte
14.30.- Octava Dies - **16.05**.- Más Cine por favor - **18.00**.- Hasta 10
18.50.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- Chapulín colorado
20.40.- Noticias (Mad) - **21.10**.- Argumentos - **22.05**.- Acompáñame
22.30.- Valorar el Cine - **23.00**.- Buenas noches, Cuca - **00.30**.- Noticias (Mad) - **01.10**.- El ojo del huracán

LUNES 20 de marzo

06.00.- El Tirachinas radio
09.10.- Más Cine por favor
11.00.- Informativo diocesano (Mad)
13.00.- Esta noche Mariasela
14.30.- Pueblo en camino
16.05.- Más Cine por favor
18.00.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos (Mad) - **19.20**.- El Chapulín colorado
20.40.- Noticias (Mad) - **21.10**.- La película del lunes *Una mujer destruida*
23.00.- Todo deporte
00.30.- Noticias (Mad)
01.10.- Club Popular

VIERNES 17 de marzo

07.00.- Teletienda - **07.25**.- Chapulín colorado - **09.10**.- Más Cine *Constantino el Grande* - **13.00**.- Buenas noches, Cuca - **14.30**.- Escuela de María
16.05.- Más Cine por favor - **18.00**.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- La hora de tu bebé - **20.40**.- Noticias (Mad)
21.10.- Crónicas de un pueblo - **22.05**.- Pantalla grande - **23.00**.- Arriba y abajo
00.30.- Noticias (Mad) - **01.10**.- La peli del viernes *El fantasma invisible*

MARTES 21 de marzo

07.00.- Teletienda - **09.10**.- Más Cine por favor - **11.00**.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **13.00**.- Todo deporte - **14.30**.- Mundo solidario
16.05.- Más Cine por favor
18.00.- Hasta 10 - **18.50**.- Pongamos (Mad) - **19.20**.- El Chapulín colorado
20.40.- Noticias (Mad) - **21.10**.- El ojo del huracán - **22.05**.- Frente a frente
23.00.- Con la vida en los talones
00.30.- Noticias (Mad)
01.10.- Cloverdale's corner
02.00.- ¡Cuídate!

SÁBADO 18 de marzo

07.05.- Hasta 10 - **09.40**.- ¡Cuídate!
10.30.- Cloverdale's corner
11.30.- Pueblo en camino
13.00.- Frente a frente - **14.15**.- Teletienda - **14.30**.- Corto, pero intenso
16.05.- Encendiendo la peña - **17.30**.- Dibujos animados - **18.00**.- El Chapulín colorado - **18.50**.- Arriba y abajo
20.35.- Pantalla grande - **21.25**.- Crónicas de un pueblo - **22.20**.- Alas... Dina
23.00.- Sketch & Co. - **00.10**.- Cine de culto *La última vez que vi París*

MÍERCOLES 22 de marzo

07.00.- Teletienda - **07.25**.- El Chapulín colorado - **09.10**.- Teletienda
10.00.- Vida misionera - **10.25**.- Audiencia del Papa - **13.00**.- Con la vida en los talones - **14.30**.- Mi vida por ti
16.05.- Más Cine - **18.00**.- Hasta 10
18.50.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20**.- Chapulín colorado
20.40.- Noticias (Mad)
21.10.- La película en español
23.00.- Alto, claro y fuerte
01.00.- Noticias (Mad)
01.40.- Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

¿Por qué se ataca a la Iglesia católica?

Ahora estos ataques se llaman de manera apuntual *Código da Vinci* –toda una burda farsa, en la que se combinan aspectos que pueden parecer verdad con otros que no lo son–, pero en otras ocasiones han recibido otros nombres en forma de libros, películas, obras de arte o similares; es un ingrediente más de toda una dieta anticatólica basada en una receta que llena de oro los bolsillos de algunos y de confusión a bastantes más: recoge muchas falsedades que agitan algunas conciencias, al disfrazar de verosimilitud verdades a medias y presentar en formato caricatura otras verdades que aglutan tradiciones, íconos religiosos o fundamentos culturales. En el fondo, es una estrategia mediática de desinformación-pseudoinformación-deformación, repleta de disfraces, que no convence a la mayoría por más que se empeñen algunos, pero, eso sí, hay que quitar todos y cada uno de esos disfraces para llegar a desenmascarar tanta falacia.

La Iglesia católica no es de los hombres, es de Dios y aquí es donde duele: representa la belleza, la verdad, la bondad, la trascendencia de Dios y, aunque está hecha por hombres, no ha sucumbido en estos más de veinte siglos. A los hombres, lo que les ofrece es una versión moral de la existencia y un conjunto de senderos con norte claro para no desorientarse. ¿Por qué? Porque –queramos reconocerlo o no– el suceso de la *manzanita de Eva* ha dejado herida –no muerta– la naturaleza del hombre. Quizá sea éste el origen de los ataques a la Iglesia católica y a sus instituciones: no querer aceptar que el hombre debe ser sanado con un tratamiento eficaz –por cierto, muy radical, porque afecta a la totalidad del ser humano–, y recetado por los representantes de Dios en la tierra. Y en esa receta mágica se contempla cómo vivir con dignidad, porque estamos hechos a imagen y semejanza de Dios; cómo ser feliz a través de la familia; cómo entender que es más importante ser que hacer o tener; o cómo morir con dignidad de hijo de Dios, entre otras numerosas afirmaciones o vibraciones positivas.

¿Por qué es tan difícil conseguir una convivencia pacífica, basada en el respeto a la libertad de las conciencias, que no es lo mismo que libertad de conciencia? Porque el cristianismo va a la raíz de las cosas, no postula soluciones aguadas, ni banaliza los problemas, ni, mucho menos, trivializa la verdad... Al contrario, ofrece alternativas exigentes, pero basadas en el amor que Dios nos tiene, y con el que podemos afrontar todo aquello que nos parezca un escollo u obstáculo insalvable. Por eso, existen *minorías minoritarias* incapaces de asumir esta realidad, y, en lugar de respetarla o pasar olímpicamente, se revuelcan, atacan, buscan cómplices, y hacen daño. Lo mejor es ignorarlas, no hacerles propaganda, no colaborar con la mentira y dejar que transcurra el tiempo, ése que coloca las cosas y personas en su sitio.

Marosa Montañés Duato

No es verdad

¡QUÉ CLARIDAD DE CONFUSIÓN!



El Roto, en *El País*

Queremos saber: al conjuro de este grito, propagado a través de todos sus múltiples altavoces mediáticos, el señor Presidente del Gobierno de España y el Gobierno en pleno prometieron, hace ahora dos años, transparencia y claridad. Como de manera insuperable lo resume la viñeta que ilustra este comentario, lo que hay, dos años después, es justamente eso: una inmensa claridad de confusión. ¿De verdad que en el programa electoral del señor Rodríguez Zapatero iba todo lo que después ha ido viniendo, traído de su mano y de su sonrisa? ¿Iba lo del Estatuto de Cataluña? ¿Iba lo de las súplicas a ETA? ¿Iba lo de las mochilas que nadie sabe cómo han aparecido en lo del 11-M? ¿Iba lo de la errática y escuálida política exterior española? ¿Iba lo de no hacer caso a tres millones de firmas y a tantas manifestaciones masivas de los indignados ciudadanos españoles? Con mochila y sin mochila, con sonrisas y sin sonrisa, con talante y sin talante, la verdad es que aquí lo único que está meridianamente claro es la confusión más desconcertante.

El Congreso de los Diputados, por escasa mayoría, y con el voto en contra del partido que representa, cuando menos, a la mitad de los españoles, ha dado luz verde al carácter nacional del himno, de la bandera, de los órganos de Justicia, de la lengua... de Cataluña. ¿Eso también es una descripción de lo que aprobó el Parlamento de Cataluña, señor Rubalcaba? Obviamente, todo eso, y otras cosas más, que vendrán, por desgracia, acaba con la igualdad de todos los españoles, consagrada en la Constitución. Hay unos españoles que van a tener una Justicia diferente de la que van a tener los demás; con lo cual, se ponga como se ponga quien se ponga –llámese Rubalcaba, Rodríguez, Pepiño o de la Vogue–, España no es que se va a romper, es que ya la han roto, desde el Preámbulo mismo de un Estatuto que tiene valor jurídico, nacional e internacional, se ponga como se ponga quien se ponga.

Ahora resulta que, como el tal Otegui, tiene una bronquitis –¡pobrín!–, pues se aplaza *sine die* su comparecencia en la Audiencia Nacional, a la que, por cierto, no necesita acudir con escolta,

bien al contrario de lo que les sucede en Vascongadas a los que no piensan como él. No sólo eso: mientras se le da tiempo para que prepare su autodefensa, entre aspirina y aspirina, suelta que él es *interlocutor* en lo que llama proceso de paz con ETA, que no es otra cosa que un proceso de autodeterminación. Y si, como sucedió con el otro delincuente, su amigo Ternera, lograra escaparse para esquivar la cárcel, ¿eso lo sabría Conde Pampido? Ignacio Camacho ha escrito recientemente en *ABC*: «Algo no funciona en el Sistema cuando los jueces son más rigurosos que los fiscales». ¿Sólo algo? Y César Alonso de los Ríos ha comentado, también recientemente en *ABC*: «Se me escapa un hecho: ¿por qué los negociadores del Gobierno llegaron a prometer a los representantes de ETA que iba a resultar tan fácil la excarcelación de los Potro y lo Parot? ¿Acaso daban por supuesto que los jueces tienen menos amor a la Justicia que temor al Ejecutivo?» Un Presidente de Gobierno que dice que ETA no miente es un Presidente poco menos que entregado. ETA, aparte de asesinar, no ha hecho otra cosa desde que nació que mentir y tratar de engañar. También en *ABC* se ha podido leer estos días: «Si Carod se siente avalado en su intento *negociador* con una banda terrorista, Zapatero debería confirmar si es el avalista».

Rubalcaba ha pretendido ironizar en el Congreso de los Diputados: «Cuando España no se rompa, ni se acabe con la enseñanza privada, ni se desmorone la familia...» Si España, la enseñanza y la familia no se desmoronan, no será porque *Producciones Rubalcaba* no haya hecho todo lo posible por evitarlo. El Secretario de Estado de Educación, Alejandro Tiana, ha asegurado que no tiene ningún encaje en nuestro sistema la posibilidad de que sean los padres quienes tengan el derecho de elegir la educación que les quieren dar a sus hijos, y no los poderes públicos. El Instituto de Política Familiar ya ha pedido formalmente que este funcionario dimita o sea cesado de inmediato por defender posiciones anticonstitucionales.

Gonzalo de Berceo

Un texto inédito de Karl Jaspers

Amor, soledad y comunicación



Ha aparecido recientemente en Italia un texto inédito del pensador alemán Karl Jaspers, titulado *Soledad*, en el que analiza las características del amor y de la comunicación

En el último número de la revista *Humanitas*, Roberto Bertoldi presenta un escrito temprano de Karl Jaspers, titulado *Solitudine* (*Soledad*). Se trata del esbozo de una conferencia, que permite encontrar las huellas de todo el *corpus* del pensador alemán.

El escrito data de 1915 o 1916, período en el que el autor, a sus 32 años, comienza su actividad académica como profesor extraordinario de Psicología en Heidelberg.

En su bagaje se encontraba ya una obra llamada *Psicopatología General*, publicada dos años antes, y un quinquenio como asistente en la Clínica de Psiquiatría de Heidelberg, un período en el que el joven especialista se dedicó, además, a una orgánica reconstrucción de los cuadros teóricos de la psiquiatría.

El texto que sale ahora a la luz es un ensayo que pertenece al período en el que ma-

dura su propuesta de una *psicología comprensiva*, un modo de sondear la dinámica de la psicosis no desde fuera, sino desde dentro, con la intención de identificar las notas características de la existencia humana: la posibilidad, el riesgo, la excepcionalidad..., temas cercanos a Kierkegaard y a Nietzsche, citados en algunos pasajes del texto que nos ocupa.

Jaspers avanza lejos, en equilibrio con la psicopatología y el pensamiento filosófico; es el camino que le llevará a la célebre *Psicología de las visiones del mundo* (1919) y a su *Filosofía* (1932), síntesis del pensamiento jasperiano. Sobre todo en esta segunda obra se afrontan los temas que ya abordó el autor alemán en el escrito que aparece ahora inédito en Italia, temas centrales en todo su *corpus* filosófico; la dialéctica entre la soledad, la comunicación y el amor. Como recuerda Roberto Bertoldi, editor del texto en Italia, la comunicación según Jaspers es una comunicación existencial, capaz de superar la soledad manteniendo la individualidad. Es una comunicación —escribe Jaspers— «que se realiza entre dos que, vinculándose cada vez más entre ellos, deben seguir siendo dos», en una concepción de la singularidad de marcado acento kierkegaardiano, donde *ser uno mismo* es condición indispensable para la relación. De aquí deriva una lectura de la soledad como «un elemento insuprimitible de cara a la comunicación», voluntad de una auténtica comunicación «en el amor», aun arriesgándose a la «posibilidad de un yo vacío».

Son palabras del gran pensador alemán: «No puedo acceder a mí mismo si no entro en comunicación con el otro»; y «No puedo entrar en comunicación con el otro sin ser yo mismo». ¿Y el amor? Lo entiende Jaspers como una relación de dos en la que ambos están en el mismo plano, «en una lucha que conlleva dificultades». Se trata de una relación única, personal y fiel, pero que implica una lucha amorosa que trae consigo un dinamismo exigente. Esta dinámica está orientada a desvelar al otro, no a someterlo, en una unión en la que, junto a la centralidad del otro, evidencia lo imprescindible que es «ser uno mismo».

Marco Roncalli
en *Avvenire*

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

